SON MUY DIGNOS DE ALABANZA QUIENES SE ESFUERZAN EN PONER EL MISAL ROMANO EN MANOS DE LOS FIELES DE MODO QUE, EN UNIÓN CON EL SACERDOTE, OREN CON EL, CON SUS MISMAS PALABRAS Y CON LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE LA IGLESIA. - S. S. PÍO XII

MISAL DIARIO Y VESPERAL

presentado y comentado
POR DOM GASPAR LEFEBVRE
Y LOS MONJES BENEDICTINOS
DE LA ABADÍA DE SAN ANDRÉS

DIBUJOS DE DOM BRUNO GROENENDAAL

traducción castellana del
P. GERMÁN PRADO
Y LOS
MONJES DE LA ABADÍA DE SILOS

DESCLÉE DE BROUWER
BRUGES - BILBAO

ORACIONES DIVERSAS

A las oraciones siguientes hay que añadir las oraciones usuales, página 1219, *y las oraciones de las misas votivas permitidas, véase* página 1876.

1. *PARA IMPLORAR LA INTERCESIÓN DE LOS SANTOS*

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut intercéssio sanctæ Dei Genitrícis Maríæ, sanctórumque ómnium Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, atque Vírginum, et ómnium electórum tuórum, nos ubíque lætíficet; ut, dum eórum mérita recólimus, patrocínia sentiámus. Per eúmdem Dóminum.

COLECTA

TE suplicamos, Dios omnipotente, que la intercesión de la santa Madre de Dios María, la de todos los santos apóstoles, mártires, confesores y vírgenes, y la de todos tus elegidos, nos llene de gozo en todas partes; a fin de que, mientras celebramos sus méritos, sintamos su patrocinio. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu hijo.

OBLÁTIS, Dómine, placáre munéribus: et, intercedénte beáta María semper Vírgine cum ómnibus Sanctis tuis, a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, estos dones que te ofrecemos; y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y la de todos tus santos protégenos de todos los peligros. Por nuestro Señor.

SÚMPSIMUS, Dómine, beátæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum tuórum memóriam recoléntes, sacraménta cæléstia: præsta, quæsumus; ut,quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudiis consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

A los que hemos recibido, Señor, los celestiales sacramentos, celebrando la memoria de la bienaventurada siempre Virgen María y la de todos tus santos, concédenos, que de su actual celebración podamos recoger frutos de gozo eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

2. *OTRAS ORACIONES POR LA MISMA INTENCIÓN*

COLECTA

LÍBRANOS, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado san José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N.[1], y de todos los santos concédenos benignamente la salud y la paz; a fin de que, venciendo todas las adversidades y errores, pueda tu Iglesia servirte con una libertad garantizada. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

A cunctis nos quæsumus, Dómine, mentis et córporis defénde perículis: et, intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N.,[1] et ómnibus Sanctis, salútem nobis tríbue benígnus et pacem; ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Eclésia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

ÓYENOS, Dios Salvador nuestro; y por la fuerza de este sacramento, defiéndenos de todos los enemigos de alma y cuerpo, y danos la gracia en este mundo y la gloria en el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

EXÁUDI nos, Deus salutáris noster: ut, per hujus sacraménti virtútem, a cunctis nos mentis et córporis hóstibus tueáris; grátiam tríbuens in præsénti, et glóriam in futúro. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, nos purifique y nos proteja la oblación de este divino sacrificio; y por la intercesión de la bienaventurada Virgen

MUNDET et múniat nos, quæsumus, Dómine, divíni sacraménti munus oblátum, et, intercedénte, beáta Vírgine Dei Genitrí-

1. *El santo, titular de la iglesia o el patrono principal, o, en las congregaciones de religiosos y religiosas, el santo fundador o el titular Si es un ángel o san Juan Bautista, su nombre se menciona antes que el de san José. Cuando, en las oraciones precedentes, se ha invocada ya a la Santísima Virgen, san José, san Pedro y san Pablo, o al santo titular de la iglesia, sus nombres se omiten aquí.*

ce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N. et ómnibus Sanctis; a cunctis nos reddat et perversitátibus expiátos, et adversitátibus expedítos. Per eúmdem Dóminum.

María, Madre de Dios, del bienaventurado san José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., y de todos los santos, borre de nosotros todo pecado y nos libre de toda adversidad. Por el mismo...

3. *POR EL CLERO Y EL PUEBLO CRISTIANO*

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, cujus Spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut, grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, cuyo espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia: oye las preces que te dirigimos, por todas las condiciones de vida cristiana, para que, con el don de tu gracia, todos, cada cual en su grado, te sirvan fielmente. Por nuestro S. J..., en unidad del mismo E. S.

SECRETA

DA fámulis tuis, Dómine, indulgéntiam peccatórum, consolatiónem vitæ, gubernatiónem perpétuam: ut, tibi serviéntes, ad tuam júgiter misericórdiam perveníre mereántur. Per Dóminum nostrum.

DA, Señor, a tus siervos el perdón de los pecados, el consuelo en la vida y una asistencia continua; a fin de que, sirviéndote sólo a ti, merezcan tener constante acceso a tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

LÍBERA, quæsumus, Dómine, a peccátis et hóstibus fámulos tuos, tibi supplicántes: ut, in sancta conversatióne vivéntes, nullis afficiántur advérsis. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, libres de sus pecados y de sus enemigos a tus siervos que te lo suplican; a fin de que, llevando una santa vida, no se vean turbados por contrariedad alguna. Por N. S. J.

4. *POR LOS SUPERIORES GENERALES Y SUS COMUNIDADES*

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, único que realizas grandes maravillas, derrama sobre tus siervos y sobre las comunidades a ellos confiadas el espíritu de gracia y de salvación; y, a fin de que te sean gratos por su fidelidad infúndeles el rocío constante de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui facis mirabília magna solus: præténde super fámulos tuos, et super congregatiónes illis commíssas, spíritum grátiæ salutáris; et, ut in veritáte tibi compláceant, perpétuum eis rorem tuæ benedictiónis infúnde. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MIRA, Señor con benevolencia, las ofrendas de tus siervos, y haz que sientan el influjo saludable de los misterios que en tu honor por ellos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÓSTIAS, Dómine, famulórum tuórum placátus inténde: et, quas in honórem nóminis tui devóta mente pro eis celebrámus, profícere sibi séntiant ad medélam. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

A los que renuevas con el don celeste, acompáñales, Señor, con tu constante protección; y a los que no dejas de sostener, concédeles se hagan dignos de la eterna redención. Por nuestro Señor.

QUOS cælésti récreas múnere, perpétuo, Dómine, comitáre præsídio: et, quos fovére non désinis, dignos fíeri sempitérna redemptióne concéde. Per Dóminum nostrum.

5. *POR LOS JEFES DE ESTADO*

COLECTA

OMNIPOTENTE y eterno Dios, de cuyas manos dependen todo poder y los derechos de todos los pueblos, mira bondadoso a los

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, in cujus manu sunt ómnium potestátes et ómnium jura populórum: réspice benígnus ad eos,

qui nos in potestáte regunt; et ubíque terrárum déxtera tua protegénte, et religiónis intégritas, et pátriæ secúritas indesinénter consístat. Per Dóminum.

que con su autoridad nos gobiernan, para que con la protección de tu brazo subsistan sin cesar la unidad de la religión y la seguridad de la patria. Por nuestro Señor.

SECRETA

PROPITIÁRE, Dómine, preces et hóstias famulórum tuórum, et propter nomen tuum pátriæ defénde rectóres; ut salus serviéntium tibi príncipum, pax tuórum possit esse populórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SEÑOR, acepta bondadoso las plegarias y la víctima de tus siervos y defiende por tu nombre a los gobernantes de la patria, para que la salud de las autoridades que a ti te sirven, redunde en la paz de tus pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PRÓTEGE, Dómine, fámulos tuos subsídiis pacis; et córporis et spirituálibus enútriens aliméntis, a cunctis hóstibus redde secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PROTEGE, Señor, a tus siervos con el auxilio de la paz y nutriéndonos con los alimentos del cuerpo y del alma, danos seguridad contra todos los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

6. *POR UNA COMUNIDAD O FAMILIA*

COLECTA

DEFÉNDE, quæsumus, Dómine, beáta María semper Vírgine intercedénte, istam ab omni adversitáte famíliam: et toto corde tibi prostrátam, ab hóstium propítius tuére cleménter insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, que por la intercesión de la Santísima Virgen María, defiendas a esta tu familia contra toda adversidad; y viéndola postrada ante ti de todo corazón, la protejas con tierna bondad de los lazos de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

4. *POR LOS SUPERIORES GENERALES Y SUS COMUNIDADES*

COLECTA

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, único que realizas grandes maravillas, derrama sobre tus siervos y sobre las comunidades a ellos confiadas el espíritu de gracia y de salvación; y, a fin de que te sean gratos por su fidelidad infúndeles el rocío constante de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui facis mirabília magna solus: præténde super fámulos tuos, et super congregatiónes illis commíssas, spíritum grátiæ salutáris; et, ut in veritáte tibi compláceant, perpétuum eis rorem tuæ benedictiónis infúnde. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MIRA, Señor con benevolencia, las ofrendas de tus siervos, y haz que sientan el influjo saludable de los misterios que en tu honor por ellos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HÓSTIAS, Dómine, famulórum tuórum placátus inténde: et, quas in honórem nóminis tui devóta mente pro eis celebrámus, profícere sibi séntiant ad medélam. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

A los que renuevas con el don celeste, acompáñales, Señor, con tu constante protección; y a los que no dejas de sostener, concédeles se hagan dignos de la eterna redención. Por nuestro Señor.

QUOS cælésti récreas múnere, perpétuo, Dómine, comitáre præsídio: et, quos fovére non désinis, dignos fíeri sempitérna redemptióne concéde. Per Dóminum nostrum.

5. *POR LOS JEFES DE ESTADO*

COLECTA

OMNIPOTENTE y eterno Dios, de cuyas manos dependen todo poder y los derechos de todos los pueblos, mira bondadoso a los

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, in cujus manu sunt ómnium potestátes et ómnium jura populórum: réspice benígnus ad eos,

qui nos in potestáte regunt; et ubíque terrárum déxtera tua protegénte, et religiónis intégritas, et pátriæ secúritas indesinénter consístat. Per Dóminum.

que con su autoridad nos gobiernan, para que con la protección de tu brazo subsistan sin cesar la unidad de la religión y la seguridad de la patria. Por nuestro Señor.

SECRETA

PROPITIÁRE, Dómine, preces et hóstias famulórum tuórum, et propter nomen tuum pátriæ defénde rectóres; ut salus serviéntium tibi príncipum, pax tuórum possit esse populórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SEÑOR, acepta bondadoso las plegarias y la víctima de tus siervos y defiende por tu nombre a los gobernantes de la patria, para que la salud de las autoridades que a ti te sirven, redunde en la paz de tus pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PRÓTEGE, Dómine, fámulos tuos subsídiis pacis; et córporis et spirituálibus enútriens aliméntis, a cunctis hóstibus redde secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PROTEGE, Señor, a tus siervos con el auxilio de la paz y nutriéndonos con los alimentos del cuerpo y del alma, danos seguridad contra todos los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

6. *POR UNA COMUNIDAD O FAMILIA*

COLECTA

DEFÉNDE, quæsumus, Dómine, beáta María semper Vírgine intercedénte, istam ab omni adversitáte famíliam: et toto corde tibi prostrátam, ab hóstium propítius tuére cleménter insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE rogamos, Señor, que por la intercesión de la Santísima Virgen María, defiendas a esta tu familia contra toda adversidad; y viéndola postrada ante ti de todo corazón, la protejas con tierna bondad de los lazos de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

TE suplicamos, Dios omnipotente, recibas esta ofrenda de nuestra devoción; y por la fuerza de este sacramento protejas a tus siervos de todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, quæsumus, omnípotens Deus, oblatiónem nostræ devotiónis: et per virtútem hujus sacraménti, fámulos tuos a cunctis adversitátibus prótege. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS los dones de nuestra redención, te suplicamos, oh Dios misericordioso, que por su celebración nos concedas el apoyo de tu defensa contra todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SUMPTIS redemptiónis nostræ munéribus: præsta, quæsumus, miséricors Deus; eórum nobis celebratióne, tuæ protectiónis contra omnes adversitátes subsídium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

7. *POR EL MANTENIMIENTO DE LA CONCORDIA EN UNA COMUNIDAD*

COLECTA

OH Dios, que das la paz y quieres nuestro mutuo amor, concédenos vivir realmente de acuerdo con tu voluntad, para que nos veamos libres de todas las tentaciones que nos asaltan. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, largítor pacis et amátor caritátis: da fámulis tuis veram cum tua voluntáte concórdiam; ut ab ómnibus, quæ nos pulsant, tentatiónibus liberémur. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

RECONCILIADO, Señor, con este sacrificio, concédenos que ya que rogamos para vernos libres de nuestras culpas, no nos agobien las ajenas. Por nuestro Señor.

HIS sacrifíciis, Dómine quæsumus, concéde placátus: ut, qui própriis orámus absólvi delíctis, non gravémur extérnis. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

SPÍRITUM nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos uno pane cælésti satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

INFUNDE, Señor, sobre nosotros el espíritu de tu amor y a tus fieles, a quienes has saciado con el mismo pan, dales, por tu bondad, que vivan unidos. Por nuestro...

8. *CONTRA LOS PERSEGUIDORES Y MALHECHORES*

COLECTA

HÓSTIUM nostrórum, quæsumus, Dómine, elíde supérbiam: et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne. Per Dóminum nostrum.

DESTRUYE, Señor, te suplicamos, la soberbia de nuestros enemigos; y con la fuerza de tu diestra derriba su terquedad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

HUJUS, Dómine, virtúte mystérii, et a própríis mundémur occúltis, et ab inimicórum liberémur insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POR la fuerza de este misterio, seamos limpios, Señor, de nuestros ocultos pecados, y libres de las asechanzas de nuestros enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PROTÉCTOR noster, áspice, Deus, et ab inimicórum nos defénde perículis: ut, omni perturbatióne submóta, líberis tibi méntibus serviámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

MÍRANOS, oh Dios, protector nuestro, protégenos de los peligros de nuestros enemigos; a fin de que, descartado todo desorden, te sirvamos con libertad de alma. Por nuestro Señor.

9. *EN CUALQUIER TRIBULACIÓN*

COLECTA

NE despícias, omnípotens Deus, pópulum tuum in afflictióne clamán-

NO rechaces, omnipotente Dios, al pueblo que a ti clama en la aflicción; antes por

la gloria de tu nombre, socorre, aplacado, a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

tem: sed propter glóriam nóminis tui, tribulátis succúrre placátus. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

RECIBE propicio, Señor, estas ofrendas, por las cuales has querido aplacarte y restituirnos a nosotros la salud en tu inmenso amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÚSCIPE, Dómine, propítius hóstias, quibus et te placári voluísti, et nobis salútem poténti pietáte restítui. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, consideres con benevolencia nuestra tribulación y aparta la ira de tu indignación que hemos merecido justamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

TRIBULATIÓNEM nostram, quæsumus, Dómine, propítius réspice: et iram tuæ indignatiónis, quam juste merémur, avérte. Per Dóminum nostrum.

10. *EN TIEMPO DE HAMBRE*

COLECTA

TE rogamos, Señor, nos concedas el fruto de estos piadosos ruegos, y, dejándote aplacar, aleja el hambre; a fin de que conozcan los corazones de los mortales que tales azotes provienen de tu indignación y cesan por tu misericordia. Por N. S. J.

DA nobis, quæsumus, Dómine, piæ supplicatiónis efféctum: et famen propitiátus avérte; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Dios, que nutres con el alimento y renuevas con el sacramento de los presentes dones la doble sustancia del género humano; concede, te suplicamos, que no falte su auxilio a nuestros cuerpos ni

DEUS, qui humáni géneris utrámque substántiam, præséntium múnerum et aliménto végetas, et rénovas sacraménto: tríbue, quæsumus; ut eórum et corpóribus nostris subsí-

dium non desit, et méntibus. Per Dóminum.

GUBÉRNA, quæsumus, Dómine, temporálibus aliméntis: quos dignáris ætérnis informáre mystériis. Per Dóminum.

a nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

PROCURA, Señor, te suplicamos, los alimentos temporales a los que te dignas transformar con los eternos misterios. Por nuestro Señor.

11. *EN CASO DE TERREMOTO*

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui réspicis terram et facis eam trémere: parce metuéntibus, propitiáre supplícibus; ut, cujus iram terræ fundaménta concutiéntem expávimus, cleméntiam contritiónes ejus sanántem júgiter sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que miras a la tierra y la haces estremecer, perdona a los que te temen, y sé propicio a los que te suplican; a fin de que, cuantos hemos sentido pavor de tu ira cuando sacude los fundamentos de la tierra, sintamos sin cesar,que tu bondad se ocupa en curar sus heridas. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DEUS, qui fundásti terram super stabilitátem suam, súscipe oblatiónes et preces pópuli tui: ac, treméntis terræ perículis pénitus amótis, divínæ tuæ iracúndiæ terróres in humánæ salútis remédia convérte; ut, qui de terra sunt et in terram reverténtur, gáudeant se fíeri sancta conversatióne cæléstes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

OH Dios que has fundado la tierra sobre sus bases; acoge las ofrendas y plegarias de tu pueblo; y alejados completamente los peligros de este temblor de tierra, cambia los terrores de tu divina cólera en remedios para la salvación de los hombres; a fin de que, los que están hechos de tierra y han de convertirse en tierra, se alegren de hacerse, por una santa vida. ciudadanos del cielo. Por nuestro...

POSCOMUNIÓN

DEFIÉNDENOS, Señor, te suplicamos, a los que recibimos tus santos misterios, y por una intervención sobrenatural da firmeza a la tierra que vemos temblar por nuestras iniquidades; para que conozcan los corazones de los hombres que tales azotes provienen de tu indignación y cesan por tu misericordia. Por N. S.

TUÉRE nos, Dómine, quæsumus, tua sancta suméntes: et terram, quam vídimus nostris iniquitátibus treméntem, supérno múnere firma; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

12. *PARA PEDIR LLUVIA*

COLECTA

OH Dios, en quien tenemos la vida, el movimiento y el ser; concédenos la lluvia conveniente, para que suficientemente provistos de los recursos de la vida presente, aspiremos con más confianza a los eternos. Por N. S.

DEUS, in quo vívimus, movémur et sumus: plúviam nobis tríbue congruéntem; ut, præséntibus subsídiis sufficiénter adjúti, sempitérna fiduciálius appetámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, te lo rogamos, los dones que te ofrecemos; y concédenos el oportuno auxilio de una lluvia suficiente. Por N. S.

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et opportúnum nobis tríbue plúviæ sufficiéntis auxílium. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

DANOS, Señor, te suplicamos, una lluvia saludable y derrama misericordiosamente las aguas del cielo sobre la superficie árida de la tierra. Por nuestro Señor.

DA nobis, quæsumus, Dómine, plúviam salutárem: et áridam terræ fáciem fluéntis cæléstibus dignánter infúnde. Per Dóminum nostrum.

13. *PARA PEDIR BUEN TIEMPO*

Ad te nos, Dómine, clamántes exáudi: et áëris serenitátem nobis tríbue supplicántibus; ut, qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

COLECTA

Escucha, Señor, a los que a ti clamamos, y concede un cielo sereno ya que te lo suplicamos; para que viéndonos afligidos con justicia por nuestros pecados, sintamos, prevenidos por tu misericordia, los efectos de tu clemencia. Por nuestro Señor.

Prævéniat nos, quæsumus, Dómine, grátia tua semper, et subsequátur: et has oblatiónes, quas pro peccátis nostris nómini tuo consecrándas deférimus, benígnus assúme; ut, per intercessiónem Sanctórum tuórum, cunctis nobis proffíciant ad salútem. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, que nos prevenga y acompañe siempre tu gracia; y recibe benignamente estas ofrendas que te presentamos en expiación de nuestros pecados para consagrarlas en honor de tu nombre, a fin de que, por la intervención de tus santos, a todos nos aprovechen para nuestra salvación. Por N. S.

Quæsumus, omnípotens Deus, cleméntiam tuam: ut inundántiam coércas ímbrium, et hilaritátem vultus tui nobis imperíri dignéris. Per Dóminum.

POSCOMUNIÓN

Suplicamos a tu clemencia, oh Dios omnipotente, que pongas término a estas lluvias que nos inundan, y te dignes mostrarnos la alegría de tu rostro. Por nuestro Señor.

14. *PARA QUE CESEN LAS TEMPESTADES*

Adomo tua, quæsumus, Dómine, spiritáles nequítiæ repellántur: et aëreárum discédat malígnitas

COLECTA

Te suplicamos, Señor, apartes de tu casa los espíritus del mal y alejes el furor de las tempestades y de los

vientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

tempestátum. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Te ofrecemos, Señor, nuestras alabanzas y dones, dándote gracias por los beneficios que nos has concedido y suplicándote humildemente nos los concedas siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Offérimus tibi, Dómine, laudes et múnera, pro concéssis benefíciis grátias referéntes, et pro concedéndis semper supplíciter deprecántes. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

Oh Dios omnipotente y eterno, que nos castigas para sanar y nos perdonas para conservarnos en vida; concede a los que te lo suplicamos, nos alegremos con la apacible serenidad que deseamos y aprovechemos siempre este don de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Omnípotens sempitérne Deus, qui nos et castigándo sanas, et ignoscéndo consérvas: præsta supplícibus tuis; ut et tranquillitátibus hujus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

15. *EN CASO DE EPIZOOTIA*

COLECTA

Oh Dios, que para aliviar al hombre en sus trabajos, le has dado la ayuda de mudos animales; te rogamos humildemente no permitas que perezcan los que necesita para alimentarse nuestra naturaleza humana. Por N. S.

Deus, qui labóribus hóminum étiam de mutis animálibus solátia subrogásti: súpplices te rogámus; ut, sine quibus non álitur humana condítio, nostris fácias úsibus non períre. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Aplacado, Señor, con los sacrificios ofrecidos concédenos clemente tu ayuda en estos tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sacrifíciis, Dómine, placátus oblátis: opem tuam nostris tempóribus cleménter impénde. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

BENEDICTIÓNEM tuam, Dómine, pópulus fidélis accípiat, qua córpore salvétur, et mente: et cóngruam tibi et exhíbeat servitútem, et propitiatiónis tuæ benefícia semper invéniat. Per Dóminum nostrum.

RECIBA, Señor, el pueblo fiel tu bendición, por la cual obtenga la salvación del cuerpo y del alma, te sirva debidamente y reciba siempre los beneficios de tu indulgencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

16. *POR EL SACERDOTE MISMO*

COLECTA

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, humilitátis meæ preces benígnus inténde: et me fámulum tuum, quem, nullis suffragántibus méritis, sed imménsa cleméntiæ tuæ largitáte cæléstibus mystériis servíre tribuísti, dignum sacris altáribus fac minístrum; ut, quod mea voce deprómitur, tua sanctificatióne fimétur. Per Dóminum nostrum.

OH Dios omnipotente y misericordioso, escucha benigno mis humildes ruegos; y a mí, tu siervo, a quien, no por mis méritos, sino por la inmensa largueza de tu clemencia has concedido celebrar los celestes misterios, hazme digno ministro de tus sagrados altares para que cuanto enseñen mis labios, la acción de tu gracia lo confirme. Por nuestro Señor.

SECRETA

HUJUS, Dómine, virtúte sacraménti, peccatórum meórum máculas abstérge: et præsta; ut ad exsequéndum injúncti offícii ministérium, me tua grátia dignum effíciat. Per Dóminum.

LAVA, Señor, por la fuerza de este sacramento las manchas de mis pecados; y haz que tu gracia me haga digno de ejercer este ministerio que me has encomendado. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui me peccatórem sacris altáribus astáre voluísti, et sancti nóminis

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que has querido que yo, pecador, suba a tus sagrados altares y alabe el po-

der de tu santo nombre; concédeme propicio, por el misterio de este sacramento, el perdón de mis pecados, para que merezca servir dignamente a tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

tui laudáre poténtiam: concéde propítius, per hujus sacraménti mystérium, meórum mihi véniam peccatórum; ut tuæ majestáti digne mérear famulári. Per Dóminum nostrum.

17. *PARA PEDIR LA GRACIA DE LLORAR NUESTROS PECADOS*

COLECTA

OH Dios omnipotente y misericordioso, que has hecho brotar de la piedra una fuente de aguas vivas para tu pueblo, abrumado por la sed: arranca lágrimas de pesar de la dureza de nuestro corazón, para que podamos llorar nuestros pecados y conseguir, por tu piedad, el perdón. Por nuestro Señor.

OMNÍPOTENS et mitíssime Deus, qui sitiénti pópulo fontem vivéntis aquæ de petra produxísti: educ de cordis nostri durítia lácrimas compunctiónis; ut peccáta nostra plángere valeámus, remissionémque eórum, te miseránte, mereámur accípere. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MIRA, Señor Dios, con indulgencia esta ofrenda, que por nuestros pecados presentamos a tu majestad, y haz brotar de nuestros ojos ríos de lágrimas, capaces de apagar las llamas del castigo que merecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HANC oblatiónem, quæsumus, Dómine Deus, quam tuæ majestáti pro peccátis nostris offérimus, propítius réspice: et produc de óculis nostris lacrimárum flúmina, quibus débita flammárum incéndia valeámus exstínguere. Per D. N.

POSCOMUNIÓN

DÍGNATE, Señor Dios, derramar en nuestros corazones la gracia del Espíritu Santo; ella nos haga lavar, entre gemidos y lágrimas, las

GRÁTIAM Spíritus Sancti, Dómine Deus, córdibus nostris cleménter infúnde: quæ nos gemítibus lacrimárum effíciat máculas no-

strórum dilúere peccatórum; atque optátæ nobis, te largiénte, indulgéntiæ præstet efféctum. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem.

manchas de nuestros pecados, y nos consiga de tu bondad el perdón ansiado. Por nuestro Señor... en la unidad del mismo Espíritu Santo.

18. *PARA PEDIR EL PERDÓN DE LOS PECADOS*

COLECTA

DEUS, qui nullum réspuis, sed quantúmvis peccántibus, per pæniténtiam pia miseratióne placáris: réspice propítius ad preces humilitátis nostræ, et illúmina corda nostra; ut tua valeámus implére præcépta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios, que a nadie rechazas, sino que te dejas aplacar con tierna piedad por la penitencia de los pecados más grandes; atiende propicio a nuestros humildes ruegos, e ilumina nuestros corazones, para que tengamos fuerza con que cumplir tus preceptos. Por nuestro Señor.

SECRETA

PRÆSENS sacrifícium, Dómine, quod tibi pro delíctis nostris offérimus, sit tibi munus accéptum: et tam vivéntibus quam defúnctis profíciat ad salútem. Per Dóminum.

ACEPTA, Señor, el presente sacrificio que, como homenaje, te ofrecemos por nuestros pecados, y sea provechoso para la salvación de los vivos y de los muertos. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

EXÁUDI preces famíliæ tuæ, omnípotens Deus: et præsta, ut sancta hæc, quæ a te súmpsimus, incorrúpta in nobis, te donánte, servéntur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ESCUCHA, Dios omnipotente, los ruegos de tu familia, y haz que este sacramento que de ti hemos recibido, lo conservemos en nosotros, por tu gracia, puro de toda corrupción. Por nuestro Señor.

19. *POR LOS TENTADOS Y ATRIBULADOS*

COLECTA

DEUS, qui justíficas ímpium, et non vis mor-

OH Dios, que vuelves justo al impío y no quieres la

muerte del pecador; suplicamos a tu majestad, que protejas benignamente con celestial auxilio a tus siervos que se confían a tu bondad y los conserves con tu constante protección; para que continuamente te sirvan y ninguna tentación los separe de ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

tem peccatóris, majestátem tuam supplíciter deprecámur: ut fámulos tuos de tua misericórdia confidéntes, cælésti prótegas benígnus auxílio, et assídua protectióne consérves; ut tibi júgiter famuléntur, et nullis tentatiónibus a te separéntur. Per Dóminum.

SECRETA

Por la fuerza de este misterio, límpianos, Señor, te lo suplicamos, de nuestras propias faltas, y absuelve a tus siervos de todos sus pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hujus, quæsumus, Dómine, virtúte mystérii, et a própriis nos munda delíctis, et fámulos tuos ab ómnibus absólve peccátis. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Purifíquennos, Señor, te lo suplicamos, los sacramentos que hemos recibido, y concede a tus siervos verse libres de toda culpa, para que los oprimidos por una conciencia culpable, se gloríen de la plenitud del celeste remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Puríficent nos, quæsumus, Dómine, sacraménta quæ súmpsimus: et fámulos tuos ab omni culpa líberos esse concéde; ut, qui consciéntiæ reátu constringúntur, cæléstis remédii plenitúdine gloriéntur. Per Dóminum nostrum.

20. *PARA RECHAZAR LOS MALOS PENSAMIENTOS*

COLECTA

Oh Dios omnipotente y lleno de bondad, mira propicio nuestras plegarias, y libra nuestros corazones de los malos pensamientos que la agitan, para que sean digna morada del Espíritu Santo.

Omnípotens et mitíssime Deus, réspice propítius ad preces nostras: et líbera corda nostra de malárum tentatiónibus cogitatiónum; ut Sancti Spíritus dignum fíeri habitáculum me-

reámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem S. S.

Por nuestro Señor Jesucristo ...en unidad del mismo E. S.

SECRETA

HAS tibi, Dómine, offérimus oblatiónes pro salúte nostra: quátenus ánimas nostras ab immúndis cogitatiónibus purges, illæsásque custódias, et Sancti Spíritus grátia illumináre dignéris. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem S. S.

TE ofrecemos, Señor, estas oblaciones, para que limpies nuestras almas de pensamientos impuros, las conserves intactas, y te dignes iluminarlas con la gracia del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

POSCOMUNIÓN

DEUS, qui illúminas omnem hóminem veniéntem in hunc mundum: illúmina, quæsumus, corda nostra grátiæ tuæ splendóre; ut digna plácita majestáti tuæ cogitáre semper, et te sincére dilígere valeámus. Per Dóminum nostrum.

OH Dios que iluminas a todo hombre que viene a este mundo; alumbra, te rogamos, nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, a fin de que podamos tener siempre pensamientos dignos y gratos a tu majestad, y amarte sinceramente. Por nuestro Señor.

21. *PARA PEDIR LA CASTIDAD*

COLECTA

URE igne Sancti Spíritus renes nostros et cor nostrum, Dómine: ut tibi casto córpore serviámus et mundo corde placeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

ABRASA, Señor, en el fuego del Espíritu Santo nuestro corazón y nuestras entrañas; para que te sirvamos en un cuerpo casto y te agrademos con la pureza de nuestro corazón. Por nuestro Señor... en unidad del mismo E. S.

SECRETA

DIRÚMPE, Dómine, vincula peccatórum nostrórum: et, ut sacrificáre tibi hóstiam laudis absolúta

ROMPE, Señor, las cadenas de nuestros pecados; y, a fin de que podamos ofrecerte este sacrificio de alabanza

con completa libertad de alma y pureza de corazón, vuelve a darnos lo que ya antes nos habías concedido, y sálvanos por el perdón a los que te has dignado salvar por la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

libertáte ac munda mente possímus, retríbue quæ ante tribuísti; et salva nos per indulgéntiam, quos dignátus es salváre per grátiam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

POSCOMUNIÓN

AUXÍLIANOS, oh Señor, protector y ayuda nuestra, y florezcan nuestro corazón y nuestra carne con el vigor de la continencia y la renovación de la castidad, para que, por este sacrificio que ofrecemos a tu bondad, nos veamos limpios de todas las tentaciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

DÓMINE, adjútor et protéctor noster, ádjuva nos: et reflóreat cor et caro nostra vigóre pudicítiæ et castimóniæ novitáte; ut per hoc sacrifícium, quod tuæ obtúlimus pietáti, ab ómnibus tentatiónibus emundémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

22. *PARA PEDIR LA HUMILDAD*

COLECTA

OH Dios que resistes a los soberbios y das gracia a los humildes, concédenos la virtud de una verdadera humildad, de la que tu Hijo unigénito se mostró a sí mismo como ejemplo a los fieles; para que jamás provoque nuestra soberbia tu indignación, antes bien consigamos, siendo humildes, los dones de tu gracia. Por el mismo Señor.

DEUS, qui supérbis resístis et grátiam præstas humílibus: concéde nobis veræ humilitátis virtútem, cujus in se forman fidélibus Unigénitus tuus exhíbuit; ut numquam indignatiónem tuam provocémus eláti, sed pótius grátiæ tuæ capiámus dona subjécti. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OBTÉNGANOS, Señor, esta ofrenda la gracia de una verdadera humildad, y arran-

HÆC oblátio, Dómine, quæsumus, veræ nobis humilitátis grátiam obtíne-

at: simúlque a córdibus nostris concupiscéntiam carnis et oculórum atque ambitiónem sæculi áuferat; quátenus sóbrie, juste piéque vivéntes, prémia consequámur ætérna. Per Dóminum nostrum.

que al mismo tiempo de nuestros corazones la concupiscencia de la carne y de los ojos y el orgullo de las riquezas para que viviendo con sobriedad, justicia y piedad, consigamos las recompensas eternas. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

HUJUS, Dómine, sacraménti percéptio peccatórum nostrórum máculas abstérgat: et nos per humilitátis exhibitiónem ad cæléstia regna perdúcat. Per Dóminum nostrum.

LAVE, Señor, la recepción de este sacramento las manchas de nuestros pecados, y condúzcanos, por la práctica de la humildad, a los reinos celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

23. *PARA PEDIR PACIENCIA EN LAS TRIBULACIONES*

COLECTA

DEUS, qui Unigéniti tui patiéntia antíqui hostis contrivísti supérbiam: da nobis, quæsumus, quæ idem pie pro nobis pértulit, digne recólere; sicque exémplo ejus, nobis adversántia æquanímiter tolerá-re. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

OH Dios que con la paciencia de tu unigénito Hijo has quebrantado la soberbia del antiguo enemigo; concédenos recordar dignamente lo que él con tanto amor padeció por nosotros, y a ejemplo suyo, tolerar con ecuanimidad las contrariedades. Por el mismo Señor nuestro.

SECRETA

MÚNERA nostræ oblatiónis, quæsumus, Dómine, súscipe placátus: quæ, ut nobis patiéntiæ donum largíri dignéris, majestáti tuæ devóta offérimus actióne. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, acojas indulgente, los dones de esta oblación, que piadosamente ofrecemos a tu majestad, para que te dignes otorgarnos el don de la paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, Señor, que los sacrosantos misterios que hemos recibido nos reconcilien la gracia perdida, y que, protegiéndonos siempre y en todas partes, nos procuren el don de la paciencia en todas las adversidades. Por nuestro Señor.

MYSTÉRIA, Dómine, sacrosáncta quæ súmpsimus, amíssam nobis, quæsumus, reconcílient grátiam: atque munus patiéntiæ in illátis ómnibus, semper et ubíque protegéndo, impértiant. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

24. *PARA PEDIR LA CARIDAD*

COLECTA

OH Dios, que haces servir a todas las cosas para bien de los que te aman; derrama en nuestros corazones el inextinguible ardor de tu caridad, para que los deseos qur tú nos has inspirado no se muden en adelante con tentación alguna. Por N. S.

DEUS, qui diligéntibus te facis cuncta prodésse: da córdibus nostris inviolábilem tuæ caritátis afféctum; ut desidéria, de tua inspiratióne concépta, nulla possint tentatióne mutári. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

OH Dios, que con tus sacramentos y preceptos nos renuevas a tu imagen; afianza nuestros pasos por tus caminos, a fin de que, en virtud de estos sacrificios que te ofrecemos, nos concedas alcanzar verdaderamente el don de la caridad que nos haces esperar. Por N. S.

DEUS, qui nos ad imáginem tuam sacraméntis rénovas et præcéptis: pérfice gressus nostros in sémitis tuis; ut caritátis donum, quod fecísti a nobis sperári, per hæc, quæ offérimus sacrifícia, fácias veráciter apprehéndi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

ILUMINE, Señor, nuestros corazones la gracia del Espíritu Santo, y renuévelos totalmente con la dulzura de

SANCTI Spíritus grátia, quæsumus, Dómine, corda nostra illúminet: et perféctæ caritátis dulcédine

abundánter refíciat. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

una caridad perfecta. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo E. S.

25. *POR LOS FIELES AMIGOS*

DEUS, qui caritátis dona per grátiam Sancti Spíritus tuórum fidélium córdibus infudísti: da fámulis et famulábus tuis, pro quibus tuam deprecámur cleméntiam, salútem mentis et córporis; ut te tota virtúte díligant et, quæ tibi plácita sunt, tota dilectióne perfíciant. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus.

COLECTA

OH Dios, que por la gracia del Espíritu Santo has derramado en el corazón de tus fieles los dones del amor; dígnate conceder salud de alma y cuerpo a tus siervos y siervas, por quienes imploramos tu clemencia; para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor perfecto todo lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo E. S.

MISERÉRE quæsumus, Dómine, fámulis et famulábus tuis, pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ offérimus majestáti: ut, per hæc sancta, supérnæ benedictiónis grátiam obtíneant, et glóriam ætérnæ beatitúdinis acquírant. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

APIÁDATE, Señor, te lo suplicamos, de tus siervos y siervas, por quienes ofrecemos a tu majestad este sacrificio de alabanza; a fin de que obtengan por estos santos misterios la gracia de la bendición celestial y adquieran la gloria de la bienaventuranza eterna. Por nuestro Señor.

DIVÍNA libántes mystéria, quæsumus, Dómine: ut hæc salutária sacraménta illis profíciant ad prosperitátem et pacem; pro quorum quarúmque dilectióne hæc tuæ obtúlimus majes-

POSCOMUNIÓN

RECIBIDOS los divinos misterios, te suplicamos, Señor, que estos sacramentos de salvación sean de provecho para la prosperidad y la paz de aquéllos y de aquéllas por cuyo amor los ofrecemos a tu

Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

táti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

26. *POR LOS ENEMIGOS*

COLECTA

OH Dios amador y custodio de la paz y de la caridad; da a todos nuestros enemigos paz y verdadera caridad, concédeles el perdón de todas sus culpas, y líbranos de sus intrigas por el poder de tu brazo. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, pacis caritatísque amátor et custos: da ómnibus inimícis nostris pacem caritatémque veram; et cunctórum eis remissiónem tríbue peccatórum, nosque ab eórum insídiis poténter éripe. Per Dóminum.

SECRETA

ACEPTA, Señor, por nuestros ruegos, estos dones que te ofrecemos; y líbranos clemente, a nosotros de las manos de nuestros enemigos, y a ellos concédeles el perdón de sus pecados. Por N. S.

OBLÁTIS, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et nos ab inimícis nostris cleménter éripe, eísque indulgéntiam tríbue delictórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

LÍBRENOS, Señor, esta comunión del pecado, y defiéndanos de las asechanzas de los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HÆC nos commúnio, Dómine, éruat a delíctis: et ab inimicórum deféndat insídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

27. *POR LOS PRISIONEROS*

COLECTA

OH Dios que, rompiendo las cadenas del bienaventurado apóstol Pedro, le has hecho salir sano y salvo; rompe las cadenas de tu siervo que se halla cautivo y concédele por sus méritos volver

DEUS, qui beátum Petrum Apóstolum, a vínculis absolútum, illæsum abíre fecísti: fámuli tui in captivitáte pósiti víncula absólve; eúmque ipsíus méritis illæsum abíre concéde. Per

Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SUPER has, quæsumus, Dómine, hóstias benedíctio copiósa descéndat: quæ captívi hujus víncula solvat, et de ejus liberatióne nos cito lætíficet. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et per hæc sacraménta quæ súmpsimus, fámulum tuum a vínculis suæ captivitátis absólve. Per Dóminum nostrum.

sano y salvo a la libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DESCIENDA, Señor, te suplicamos, sobre estos sacrificios una copiosa bendición, que rompa las cadenas de este prisionero y nos alegre pronto con su libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

ESCUCHA clemente, Señor, te lo suplicamos, nuestras plegarias, y, en virtud de estos sacramentos que hemos recibido, libra a tu siervo de las cadenas de su cautividad. Por nuestro Señor Jesucristo.

28. *POR LOS NAVEGANTES*

COLECTA

DEUS, qui transtulísti patres nostros per Mare Rubrum, et transvexísti eos per aquam nímiam, laudem tui nóminis decantántes: te supplíciter deprecámur; ut in navi fámulos tuos, repúlsis adversitátibus, portu semper optábili cursúque tranquíllo tueáris. Per Dóminum nostrum.

SÚSCIPE, quæsumus, Dómine, preces famulórum tuórum, cum oblatiónibus hostiárum: et eos, pro qui-

OH Dios, que a nuestros padres has hecho atravesar, al son de cánticos de alabanza el mar Rojo, separando las aguas a su paso; te rogamos humildemente defiendas de todo peligro en el mar a tus siervos, y los conduzcas con tranquilo viaje al puerto deseado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SECRETA

RECIBE, Señor, te suplicamos, las plegarias de tus siervos con las ofrendas de sus sacrificios, y defiende de

todos los peligros a aquéllos por quienes celebramos tus misterios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

bus tua mystéria celebrámus, ab ómnibus defénde perículis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

SANTIFICADOS por el divino misterio, suplicamos humildemente a tu majestad, Señor, y te pedimos que, por el leño de la santa cruz, arranques del pecado y apartes misericordioso de todos los peligros a tus siervos, a quienes nos haces recordar en estos dones celestiales. Por N. S.

SANCTIFICÁTI divíno mystério, majestátem tuam, Dómine, supplíciter deprecámur et pétimus: ut fámulos tuos, quos donis facis cæléstibus memorári; per lignum sanctæ Crucis, et a peccátis ábstrahas, et a perículis cunctis miserátus erípias. Per Dóminum.

29. *POR EL BIENESTAR DE LOS VIVOS*

COLECTA

EXTIENDE, Señor, sobre tus fieles la diestra del auxilio celestial, para que con todo corazón te busquen y merezcan conseguir lo que dignamente te piden. Por N. S.

PRÆTÉNDE, Dómine, fidélibus tuis déxteram cæléstis auxílii: ut te toto corde perquírant, et, quæ digne póstulant, cónsequi mereántur. Per Dóminum.

SECRETA

SENOS propicio, Señor, por nuestras súplicas, y acoge benigno estas ofrendas de tus fieles, que te ofrecemos para que sigan sanos y salvos; y, a fin de que los deseos de nadie sean inútiles, ni vano el ruego de persona alguna, haz que consigamos con seguridad lo que te pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, et has oblatiónes fidélium tuórum, quas tibi pro incolumitáte eórum offérimus, benígnus assúme: et, ut nullíus sit írritum votum, nullíus vácua postulátio, præsta, quæsumus; ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per D. N.

POSCOMUNIÓN

DA fidélibus tuis, quæsumus, Dómine, in tua fide et sinceritáte constántiam: ut, in caritáte divína firmáti, nullis tentatiónibus ab ejus integritáte vellántur. Per Dóminum.

TE suplicamos, Señor, des a tus fieles constancia en la fe y en la fidelidad, a fin de que afianzados en la caridad divina, ninguna tentación empañe su integridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

30. *POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS*

COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus; ut, pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, soberano señor de vivos y muertos, que te compadeces de todos aquéllos que sabes han de ser de tus elegidos por la fe y por las obras; te rogamos y suplicamos que, por tu bondad y clemencia y por la intercesión de todos tus santos, perdones todos sus pecados a aquéllos por quienes queremos dirigirte nuestras plegarias, ya los retenga todavía la vida presente en su vestidura de carne, o ya despojados de ella hayan entrado en la vida futura. Por N. S.

SECRETA

DEUS, cui soli cógnitus est númerus electórum in supérna felicitáte locándus: tríbue, quæsumus; ut, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, universórum, quos in oratióne commendátos suscépimus, et ómnium fidélium nómina, beátæ præ-

OH Dios, único que conoces el número de los elegidos que han de establecerse en la bienaventuranza eterna; concédenos, por intercesión de todos tus santos, que los nombres de todos aquéllos que en nuestras plegarias te encomendamos y los de todos

los fieles sean inscritos en el libro de la predestinación bienaventurada. Por N. S.

destinatiónis liber adscrípta retíneat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

PURIFÍCANOS, omnipotente y misericordioso Dios, por medio de los sacramentos que acabamos de recibir; y haz, por la intercesión de todos tus santos, que este sacramento que de ti nos viene, no cause nuestra condenación, sino que sea prenda de nuestro perdón, borre los pecados, fortalezca a los débiles, sea el refugio contra todos los peligros del mundo, y para los fieles, así vivos como difuntos, la remisión de todas sus culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PURÍFICENT nos, quæsumus, omnípotens et misércors Deus, sacraménta quæ súmpsimus: et, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, præsta; ut hoc tuum sacraméntum non sit nobis reátus ad pænam, sed intercéssio salutáris ad véniam: sit ablútio scélerum, sit fortitúdo fragílium, sit contra ómnia mundi perícula firmaméntum: sit vivórum atque mortuórum fidélium remíssio ómnium delictórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

31. *EN CUALQUIER NECESIDAD*

COLECTA

OH Dios, nuestro refugio y nuestra fuerza, acoge, tú que eres la fuente misma de la religión, los fervientes ruegos de tu Iglesia, y haz que realmente consigamos lo que con fe pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

DEUS, refúgium nostrum et virtus: adésto piis Eccléstæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

SECRETA

HAZ, oh Dios compasivo, que esta ofrenda de nuestra salvación, nos libre sin cesar de nuestras propias culpas, y nos proteja contra

DA, misércors Deus, ut hæc salutáris oblátio et a própriis nos reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

todas las fuerzas enemigas. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

SÚMPSIMUS, Dómine, sancti dona mystérii, humíliter deprecántes: ut, quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepísti, in nostræ profíciant infirmitátis auxilium: Qui vivis et regnas.

HEMOS recibido, Señor, los dones de los santos misterios, y humildemente te pedimos que nos venga en ayuda de nuestra debilidad lo que nos has mandado realizar en memoria tuya. Tú que vives y reinas.

COLECTA «ET FÁMULOS»

Concedida a España y a los países hispano-americanos. Siempre se dice bajo una misma conclusión con la oración que le preceda. Mas si ésta concluye: Qui tecum vivit... (El cual vive...), *la colecta terminará:* Per eumdem... (Por el mismo...). *En América del Sur,* Ducem nostrum *se sustituye con* Rempublicam et ejus Gubernium ab omni...

ET fámulos tuos, Papam nostrum N., Antístitem nostrum N., Ducem nostrum N., cum pópulo sibi commísso et exércitu suo ab omni adversitáte custódi: pacem et salútem nostris concéde tempóribus: et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: et omnes errántes ad unitátem Ecclésiæ revocáre et infidéles univérsos ad Evangélii lumen perdúcere: et fructus terræ dare et conservare dignéris. Per Dóminum nostrum.

GUARDA, Señor, de toda adversidad a tus siervos, nuestro papa N., nuestro obispo N., nuestro caudillo N. con el pueblo a él encomendado y su ejército: concede a nuestros tiempos la paz y la salvación, y aparta de tu Iglesia toda maldad: dígnate devolver a la unidad de la Iglesia a todos los que vagan fuera de ella, y traer a la luz del Evangelio a todos los infieles y dar y conservarnos los frutos de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

LITURGIA DE LOS DIFUNTOS

En los corazones de los cristianos ocupa la oración por los difuntos el lugar predilecto que siempre tuvo en la Iglesia. Es la expresión de la esperanza cristiana, impregnada de inmortalidad.

Para el cristiano, la muerte es un sueño, un reposo: «Cuantos nos han precedido, marcados con el sello de la fe, duermen el sueño de la paz.» La muerte no es otra cosa que el paso de una vida imperfecta y perecedera a la vida plena que nunca acabará. En el gran día de la resurrección de los cuerpos, todos los ojos se abrirán a la definitiva luz del más allá; y desde el instante mismo de la muerte, entran las almas de los justos en la paz de Dios, viven en su presencia y gozan de la felicidad eterna.

En cuanto a aquellos fieles difuntos, casi todos, que tienen algo que expiar al dejar este mundo, la Iglesia no cesa de orar, como madre compasiva. Cada una de las horas del oficio divino se cierra con una súplica en su favor. Al ofrecer la hostia el sacerdote, recuerda que ofrece la santa misa por los vivos y por los muertos; y en el corazón mismo del sacrificio, en un *memento* especial del canon, recomienda a Dios las almas de los que descansan en Cristo. Desde el siglo v se hallan ya misas especiales por los difuntos, y la conmemoración de todos los fieles difuntos, nacida en los monasterios benedictinos, se extendió pronto a la Iglesia universal

El día de los funerales, sobre todo, se muestra apremiante la plegaria de la Iglesia. Qué desafío a la muerte y qué tranquila seguridad en ese canto que entona al borde mismo de la fosa: «Yo soy la resurrección y la vida; quien crea en mí, aunque haya muerto, vivirá.»

No, el día de la muerte no está sin un mañana. Para aquéllos de sus hijos, de quienes está segura que se han presentado sin tacha ante Dios, la Iglesia lo celebra como un día de nacimiento: *Dies natalis* el día de su entrada en la verdadera vida del cielo. Para todos aquellos que han muerto en Cristo, su plegaria es incesante, con el fin de apresurar la hora en que, purificados totalmente de sus faltas, puedan gozar plenamente de la luz divina.

El oficio de los funerales, de cuerpo presente, comienza con el levantamiento del cadáver y termina con la inhumación. La Iglesia insiste en que los funerales tengan lugar a una hora en que la misa pueda preceder a la inhumación.

LAS EXEQUIAS

LEVANTAMIENTO DEL CADÁVER — ABSOLUCIÓN SEPULTURA[1]

LEVANTAMIENTO DEL CADÁVER

El celebrante rocía el cadáver con agua bendita y recita el salmo 129, De profundis, *con su antífona* Si iniquitates.

ANT. Si iniquitátes * observáveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?

De profúndis clamávi ad te, Dómine: * Dómine, exáudi vocem meam.

Fíant aures tuæ intendéntes, * in vocem deprecatiónis meæ.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinébit?

Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

A custódia matútina usque ad noctem: * speret Ísrael in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia: * et copiósa apud eum redémptio.

Et ipse rédimet Ísrael, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.

ANT. Si tú, Señor, tomas en cuenta las faltas, ¿quién, Señor, podrá subsistir?

Del fondo del abismo clamo a ti, Señor; escucha, Señor, mi voz.

Estén atentos tus oídos al grito de mis súplicas.

Si tú, Señor, tomas en cuenta las faltas, ¿quién, Señor, podrá subsistir?

Mas el perdón en ti se halla, para que seas temido.

Yo espero en el Señor; en el Señor espera mi alma; confío en su palabra.

Más que el centinela por la aurora, suspira mi alma por el Señor.

Porque la gracia está en el Señor; y en él abunda la salvación.

Él mismo redimirá a Israel de todas sus culpas.

1 Absolución y sepultura, págs. 1979 y 1981.

Dales, Señor, el descanso eterno.

Y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

Réquiem ætérnam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * lúceat eis.

ANT. Si tú, Señor, tomas en cuenta las faltas, ¿quién, Señor, podrá subsistir?

ANT. Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit?

Al salir de la casa, canta el salmo 50 Miserere, con su antífona Exsultabunt.

ANT. Se alborozarán, Señor, los huesos que tú has quebrantado.

ANT. Exsultábunt Dómino * ossa humiliáta.

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran clemencia.

Según la multitud de tus ternuras, borra mis trasgresiones.

Lávame cabalmente de mi culpa y de mi pecado purifícame.

Porque reconozco mis crímenes y mi pecado está siempre ante mí.

Sólo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo a tus ojos, de suerte que quedes justificado en tus fallos y sin tacha en tus sentencias.

Mira que fui engendrado en la iniquidad, y en pecado me concibió mi madre

Mira que amas la verdad en el secreto de los corazones; en lo más íntimo del alma me enseñas la sabiduría.

Purifícame con el hisopo y

MISERÉRE mei, Deus, * secúndum magnam misericórdia tuam.

Et secundum multitúdinem miseratiónum tuárum, * dele iniquitátem meam.

Ámplius lava me ab iniquitáte mea: * et a peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccávi, et malum coram te feci: * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.

Ecce enim in iniquitátibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.

Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges me hyssópo et

mundábor: * lavábis me, et super nivem dealbábor.

Audítui meo dabis gáudium et lætítiam: * et exsultábunt ossa humiliáta.

Avérte fáciem tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.

Cor mundum crea in me Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.

Ne projícias me a fácie tua: * et spíritum sanctum tuum ne áuferas a me.

Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confírma me.

Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te converténtur.

Líbera me de sanguínibus, Deus, Deus salútis meæ: * et exsultábit lingua mea justítiam tuam.

Dómine, lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.

Quóniam si voluísses sacrifícium dedíssem útique: * holocáustis non delectáberis.

Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum, et humiliátum, Deus, non despícies.

Benígne fac, Dómine, in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.

seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.

Llíname de gozo y de alegría, y alborócense los huesos que tú has quebrantado.

Aparta tu semblante de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva en mi interior un espíritu firme.

No me arrojes de tu presencia, no retires de mí tu santo espíritu.

Tórname la alegría de tu salvación y sosténme con generoso espíritu.

Enseñaré tu camino a los trasgresores, y volverán a ti los pecadores.

Líbrame oh Dios, Dios de mi salvación, de la sangre derramada y mi lengua aclamará a tu justicia.

Abre, Señor, mis labios y mi boca anunciará tu alabanza.

Porque no te complaces en sacrificios; si te ofrezco un holocausto, no lo has de aceptar.

El sacrificio para Dios, es el espíritu contrito: un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.

Favorece, Señor, en tu bondad a Sión, vuelve a edificar los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás justos sacrificios, los holocaustos y las ofrendas; entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

Dales, Señor.

ANT. Se alborozarán, Señor, los huesos que tú has quebrantado.

Tunc acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes et holacáusta: * tunc impónent super altáre tuum vítulos.

Réquiem ætérnam.

ANT. Exsultábunt Dómino ossa humiliáta.

Cuando se entra en la iglesia, se canta el responso siguiente:

℟. Venid en su ayuda, santos de Dios; salidle al encuentro, ángeles del Señor. * Recibid su alma † y llevadla a la presencia del Altísimo.

℣. Recíbate Cristo, que te ha llamado, y llévente los ángeles al seno de Abraham.

* Recibid su alma † y llevadla a la presencia del Altísimo.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno; y alumbre tu luz por siempre sobre él.

† Llevadla a la presencia del Altísimo.

℣. Subveníte * Sancti Dei, occúrrite, Ángeli Dómini: * Suscipiéntes ánimam ejus. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus qui vocávit te, et in sinum Ábrahæ Ángeli dedúcant te.

* Suscipiéntes ánimam ejus. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine: et lux perpétua lúceat ei.

† Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

Se deposita el ataúd, rodeado de cirios, en medio de la iglesia y si ha de interrumpirse la ceremonia, se dicen las preces finales.

Padre nuestro *(en silencio)*.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

℣ Del poder del infierno.

℟. Libra, Señor, su alma.

℣. Descanse en paz.

℟. Amén.

Pater noster *(secreto)*.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N., ab omni vínculo delictórum: ut, in resurrectiónis glória, inter Sanctos et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℟. Y llegue a ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

ORACIÓN

DESLIGA, Señor, el alma de tu siervo N., de todo lazo del pecado, para que en el día glorioso de la resurrección, resucite entre tus santos y elegidos a una nueva vida. Por Cristo nuestro Señor.

℟. Amén.

OFICIO DE DIFUNTOS

El oficio de difuntos propiamente dicho comprende maitines, laudes y vísperas.

El orden que aquí damos es el orden usual; pero ocurre a menudo que los maitines se cantan la víspera; puede también cantarse un solo nocturno de maitines con laudes, o solamente laudes.

MAITINES DE DIFUNTOS

Se comienza inmediatamente por el invitatorio, haciendo la señal de la cruz:

INVITATORIO

REGEM, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

AL rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Se repite el invitatorio.

SALMO 94

VENÍTE, exsultémus Dómino; jubilémus Deo salutári nostro; præoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.

VENID, cantemos al Señor con alegría; aclamemos la roca de nuestra salud. Acerquémonos a él con alabanzas, aclamémosle con cánticos.

Al Rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Porque un Dios grande es el Señor, un Rey que aventaja a todos los dioses; porque el Señor no rechazará a su pueblo; en sus manos están las profundidades de la tierra y suyas son las cimas de los montes.

* Venid, adorémosle.

Suyo es el mar; él es quien lo ha hecho; y la tierra firme sus manos la han modelado. Venid, inclinémonos, prosternémonos ante el Señor que nos ha hecho. Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su redil, el rebaño que guía su mano.

Al Rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Ojalá escuchéis hoy su voz. No endurezcáis vuestros corazones como en Meribá, como el día de Massá en el desierto, cuando vuestros padres me provocaron y me tentaron, aunque habían sido testigos de mis obras.

* Venid, adorémosle.

Sentí aversión durante cuarenta años por esta raza, y dije: Es un pueblo de corazón extraviado, que no quiere conocer mis caminos. Por eso

Regem, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes deos; quóniam non repéllet Dóminus plebem suam: quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

* Veníte, adorémus.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud, et áridam fundavérunt manus ejus: veníte, adorémus, et procidámus ante Deum; plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster, nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

Regem, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

Hódie si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra, sicut in exacerbatióne secúndum diem tentatiónis in desérto, ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt et vidérunt ópera mea.

* Veníte, adorémus.

Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi: Semper hi errant corde, ipsi vero non cognovérunt vias meas: quibus

jurávi in ira mea, si introíbunt in réquiem meam.

Regem, cui ómnia vivunt, * Veníte, adorémus.

Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis.

* Veníte, adorémus.

Regem, cui ómnia vivunt,

* Veníte, adorémus.

juré en mi cólera: no entrarán en el lugar de mi reposo.

Al Rey, a quien toda vida se dirige: * venid, adorémosle.

Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

* Venid, adorémosle.

Al Rey, a quien toda vida se dirige:

* venid, adorémosle.

PRIMER NOCTURNO

Salm. 5.9

SALMO 5

ANT. 1. Dírige, * Dómine Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

ANT. 1. Allana, Señor, Dios mío, ante tu presencia mi camino.

Oración confiada del justo por su salvación.

VERBA mea áuribus pércipe, Dómine; * intéllige clamórem meum.

Quóniam ad te orábo; * Dómine, mane exáudies vocem meam.

Mane astábo tibi et vidébo: * quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.

Neque habitábit juxta te malígnus: * neque permanébunt injústi ante óculos tuos.

Odísti omnes qui operántur iniquitátem * perdes omnes qui loquúntur mendácium.

Virum sánguinum et dolósum abominábitur Dó-

SEÑOR, presta oídos a mis palabras; escucha mis gemidos.

A ti es, Señor, a quien imploro; desde la mañana oyes mi voz.

Desde la mañana me presento y espero; porque no eres tú un Dios que se complace en el mal.

Ningún malvado tiene un puesto ante ti; no subsisten ante tus ojos los insensatos.

Odias a todos los que obran el mal; y haces que perezcan los que mienten.

Al hombre sanguinario y trapacero, el Señor lo aborre-

ce; mas yo, por tu inmenso amor,

Yo entraré en tu casa; me postraré, lleno de temor, cara a tu sagrado palacio.

Señor, guíame en tu justicia, por causa de mis enemigos; allana ante ti mi camino.

Porque no hay sinceridad en su boca; su corazón es pura malicia.

Sepulcro abierto es su garganta y su lengua es toda ella miel; condénalos, oh Dios.

Caigan en sus propias intrigas; arrójalos por sus innumerables pecados: te desafían.

Regocijénse en cambio, cuantos en ti confían; alégrense por siempre. Protégelos.

Triunfen por tu medio los que aman tu nombre; porque, Señor, tú bendices, al justo.

Como de un escudo, lo rodeas de benevolencia.

Dales, Señor, el descanso eterno[1].

Y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

minus: * ego autem in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Introíbo in domum tuam * adorábo ad templum sanctum tuum in timóre tuo.

Dómine, deduc me in justítia tua: * propter inimícos meos dírige in conspéctu tuo viam meam.

Quóniam non est in ore eórum véritas: * cor eórum vanum est.

Sepúlcrum patens est guttur eórum, † linguis suis dolóse agébant: * júdica illos, Deus.

Décidant a cogitatiónibus suis, † secúndum multitúdinem impietátum eórum expélle eos, * quóniam irritavérunt te, Dómine.

Et læténtur omnes qui sperant in te: * in ætérnum exsultábunt, et habitábis in eis.

Et gloriabúntur in te omnes qui díligunt nomen tuum, * quóniam tu benedíces justo.

Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ * coronásti nos.

Réquiem ætérnam * dona eis Dómine.

Et lux perpétua * lúceat eis.

1. *En el oficio de difuntos,* Requiem æternam *sustituye a* Gloria Patri *al final de los salmos, así como también en el introito de la misa.*

ANT. Dírige, * Dómine, Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

ANT. Allana, Señor, Dios mío, ante tu presencia mi camino.

ANT. 2. Convértere, * Dómine, et éripe ánimam meam: quóniam non est in morte, qui memor sit tui

ANT. 2. Vuélvete, Señor y salva mi alma, porque nadie, en la muerte, se acuerda de ti.

Salmo 6 Domine ne in furore tuo, pág. 2171.

Salm. 7.3 SALMO 7

ANT. 3. Nequándo * rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

ANT. 3. No sea que me arrebaten, como león, mi alma y me hagan trizas, sin que haya quien me libre.

Llamamiento a la justicia divina.

DÓMINE Deus meus, in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me.

SEÑOR, Dios mio, a ti me acojo; sálvame de cuantos me persiguen, líbrame.

Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, * dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

No sea que arrebaten como león mi alma y me hagan trizas, sin que haya quien me libre.

Dómine Deus meus, si feci istud * si est iníquitas in mánibus meis.

Señor, mi Dios, si yo he obrado esto, si hay crimen en mis manos,

Si réddidi retribuéntibus mihi mala, * décidam mérito ab inimícis meis iánis.

Si he hecho mal a quien estaba en paz conmigo, si he despojado al que me oprimía injustamente,

Persequátur inimícus ánimam meam, † et comprehéndat, et concúlcet in terra vitam meam, * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Persígame el enemigo y me alcance, pisotee mi vida contra el suelo, arrastre mi gloria por el polvo.

Exsúrge, Dómine, in ira tua: * et exaltáre in fínibus inimicórum meórum.

Levántate, Señor, con tu cólera, álzate contra el furor de mis enemigos,

Despiértate para el juicio que has decretado; y que la asamblea de las naciones te rodee,

Domina en las alturas sobre ella. El Señor va a juzgar a las naciones.

Hazme, Señor, justicia, según mi derecho, según mi inocencia, oh Altísimo.

Et exsúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti * et synagóga populórum circúmdabit te.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Júdica me, Dómine, secúndum justítiam meam, * et secúndum innocéntiam meam super me.

Llegue a su fin la malicia de los impíos y confirma al justo, tú que escudriñas corazón y riñones, justo Dios.

Dios es el escudo que me cubre, el que salva a los rectos de corazón.

Dios es un juez íntegro y tardo para la cólera, pero es un Dios que se irrita en todo tiempo.

He aquí que de nuevo el impío afila su espada, tensa su arco y apunta.

Consumétur nequítia peccatórum, et díriges justum * scrutans corda et renes Deus.

Justum adjutórium meum a Dómino, * qui salvos facit rectos corde.

Deus judex justus, fortis et pátiens: * numquid irascitur per síngulos dies?

Nisi convérsi fuéritis gládium suum vibrábit: * arcum suum teténdit, et parávit illum.

Contra él dirige sus mortales tiros, contra él prepara sus saetas encendidas.

En trance de crimen, ha concebido la violencia; dará a luz la decepción.

Ha cavado una fosa, una fosa profunda; caerá en la fosa que ha abierto.

Su maldad recaerá sobre su cabeza, y sobre su frente volverá la violencia.

Et in eo parávit vasa mortis: * sagíttas suas ardéntibus effécit.

Ecce partúriit injustítiam * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.

Lacum apéruit, et effódit eum: * et íncidit in fóveam quam fecit.

Convertétur dolor ejus in caput ejus * et in vérticem ipsíus iníquitas ejus descéndet.

Confitébor Dómino, secúndum justítiam ejus: * et psallam nómini Dómini altíssimi.

Yo alabaré al Señor por su justicia; cantaré al nombre del Señor, el Altísimo.

Réquiem ætérnam.

Dales, Señor.

ANT. Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

ANT. No sea que me arrebaten, como león, mi alma y me hagan trizas, sin que haya quien me libre.

℣. A porta ínferi. ℟. Érue, Dómine, ánimas eórum.

℣. Del poder del infierno. ℟. Arranca, Señor, sus almas.

Pater noster *(secreto.)*

Padre nuestro *(en silencio)*.

Job. 7.16-21 **PRIMERA LECCIÓN**[1]

DÉJAME, Señor, que mi vida es un soplo. ¿Qué es el hombre para que en tanto lo tengas y para que pongas en él tu atención, lo examines cada mañana y en todo instante lo pruebes? ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada, ni me dejarás lo que tardo en tragar mi saliva? Si he pecado, ¿qué te hago a ti, custodio de los hombres? ¿Por qué me tomas por blanco? ¿Por qué soy para ti una carga? ¿No puedes tolerar mi ofensa y dejar pasar mi falta? Porque pronto me acostaré en el polvo, me buscarás y ya no existiré.

Job. 19.25-27

℟. Credo*quod Redémptor meus vivit, et in novíssimo die de terra surrectúrus sum: * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum. ℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non álius: et óculi mei conspectúri sunt. * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

℟. Ya sé que mi redentor vive y que en el último día resucitaré de la tierra * Y veré en mi propia carne a Dios mi salvador. ℣. A él lo he de ver yo mismo con mis ojos y no otro; mis propios ojos lo contemplarán. * En mi propia carne veré a Dios, mi salvador.

1. *La misma lección el 2 de noviembre.*

SEGUNDA LECCIÓN[1] Job. 10.1-7

TEDIO siente mi alma de mi vida; daré libre curso a mi queja, derramaré la amargura de mi alma. Diré a Dios: No me condenes, indícame a cuenta de qué la tramas conmigo. ¿Te es agradable acaso abrumar, repudiar la obra de tus manos, secundar los designios de los malvados? ¿Tienes tú ojos de carne, ves tú a la manera de los hombres? ¿ Son tus días como los días de los mortales, tus años como sus años, para que andes averigüando mi falta y hagas pesquisa de mi pecado? Bien sabes que soy inocente y que nadie puede arrancarme de tus manos.

℟. Tú que resucitaste del sepulcro a Lázaro, que ya hedía: * Dales, Señor, el descanso y la morada del perdón. ℣. Tú que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego. * Dales, Señor, el descanso y la morada del perdón.

℟. Qui Lázarum * resuscitásti a monuménto fœtidum: * Tu eis, Dómine, dona réquiem et locum indulgéntiæ. ℣. Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos et sæculum per ignem. * Tu eis, Dómine, dona réquiem et locum indulgéntiæ.

TERCERA LECCIÓN[2] Job. 10.8-12

TUS manos me han fabricado y formado; y luego, mudando de parecer, ¿habrías de destruirme? Recuerda que me has moldeado como de arcilla y ¿habrías de volverme al polvo? ¿No me has colado como si fuera leche; cuajado como si queso; revestido de piel y carne, tejido de huesos y de nervios? Tú me has concedido vida y protección, y tu providencia me ha conservado el aliento.

℟. Cuando vengas, Señor, a juzgar la tierra, dónde he de esconderme para escapar de la cólera de tu mirada? * Porque he pecado por demás en mi vida. ℣. Mis culpas me

℟. Dómine, * quando véneris judicáre terram, ubi me abscóndam a vultu iræ tuæ? * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Commíssa mea pavésco, et ante te eru-

1. *El 2 de noviembre, quinta lección.*
2. *El 2 de noviembre, octava lección.*

bésco; dum véneris judicáre, noli me condemnáre. * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis. * Quia peccávi nimis in vita mea.

infunden pavor; me avergüenzo delante de ti. Cuando vengas a dar tu sentencia, no me condenes. * Porque he pecado por demás en mi vida. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. * Porque he pecado por demás en mi vida.

Pater noster... *(secreto)*.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.

℟. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Padre nuestro *(en silencio)*

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

℣. Del poder del infierno.

℟. Libra, Señor, su alma[1].

℣. Descanse en paz.

℟. Amén.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue a ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

El día de los funerales:

ORACIÓN

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N., ut defúnctus sæculo tibi vivat; et quæ per fragilitátem carnis humána conversatióne commísit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

DÍGNATE, Señor, absolver el alma de tu siervo N., a fin de que concluída su carrera aquí abajo, viva en ti; y los pecados que por la debilidad de la carne ha cometido en el trato con los hombres, bórralos, Señor, con tu perdón lleno de misericordia y de amor. Por nuestro Señor.

O bien la colecta de la misa, pág. 1951.

1. Ponemos todo en singular; según los casos, empléese el femenino o el plural.

En la Conmemoración de los fieles difuntos, colecta Fidelium, página 1951. *En los días 3.º, 7.º y 30.º y en el día del aniversario, colecta de la misa*, pág. 1964, *y en los demás casos, colecta apropiada de entre las oraciones diversas*, pág. 1969.

Se concluye con los versículos siguientes:

℣. Dales, Señor, el descanso eterno.

℟. Y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

℣. Descansen en paz.

℟. Amén.

℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

MISAS DE DIFUNTOS

Negro.

Hay cuatro misas para difuntos. La 1.ª (I) es la primera de las tres misas del 2 de noviembre; sirve también como misa de funerales y como misa de aniversario para sacerdotes y obispos, con las oraciones convenientes. La 2.ª (II) es la misa de los funerales para los que no son sacerdotes. La 3.ª (III) es la misa del día del aniversario por los mismos difuntos; se dice también el 2 de noviembre como segunda misa con oraciones propias. La 4.ª (IV) es la misa cotidiana de difuntos, y la tercera misa del 2 de noviembre, con oraciones propias.

Las misas de Requiem pueden ser de 1.ª, 2.ª, 3.ª o 4.ª clase; todas estas misas tienen los mismos introitos, gradual, tracto y secuencia, ofertorio y comunión. Únicamente difieren las oraciones, la epístola y el evangelio.

En todas las misas de Requiem, no se dice más que una oración, excepto en las misas cotidianas no cantadas, en las que pueden decirse una segunda. La secuencia no debe decirse más que en la misa de funerales, de cuerpo presente, y en la misa principal del 2 de noviembre, como se indica más abajo.

MISAS DEL 2 DE NOVIEMBRE

Misas de 1.ª clase.

El 2 de noviembre, todos los sacerdotes pueden celebrar tres misas.[1] *Si se celebra una sola, se toma la primera. E igualmente, si no se canta más que una; en este caso, pueden decirse las otras dos antes o después de esta misa cantada.*

PRIMERA MISA (I)

INTROITO 4 Esdr. 2.34-35; Salm. 64.2-3

DALES, Señor el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat

1. *Una a intención propia, otra por las intenciones del Papa, la tercera por todos los fieles difuntos.*

cis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. – Réquiem ætérnam.

ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sion, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. – Dales, Señor.

COLECTA

FIDÉLIUM, Deus, ómnium cónditor et redémptor: animábus famulórum famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum; ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte.

OH Dios, creador y redentor de todos los fieles; concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que, por nuestras fervorosas súplicas, consigan el perdón que siempre han deseado. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo.

1 Cor. 15.51-57 EPÍSTOLA

FRATRES: Ecce mystérium vobis dico: Omnes quidem resurgémus, sed non omnes immutábimur. In moménto, in ictu óculi, in novíssima tuba: canet enim tuba, et mórtui resúrgent incorrúpti: et nos immutábimur. Opórtet enim corruptíbile hoc indúere incorruptiónem: et mortále hoc indúere immortalitátem. Cum autem mortále hoc induérit immortalitátem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Absórta est mors in victoria. Ubi est, mors, vic-

HERMANOS: Voy a deciros una cosa misteriosa: No todos moriremos, pero todos seremos transformados[1]. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, al son de la trompeta final, porque sonará la trompeta y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos trasformados. Porque es preciso que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad, que este ser mortal se revista de inmortalidad. Y cuando este ser corruptible se haya revestido de incorruptibilidad

1. El texto de la Vulgata difiere, pero el contexto y el conjunto del pensamiento de san Pablo exigen rigurosamente el sentido que hemos dado.

y este ser mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijon de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Pero nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

toria tua? Ubi est, mors, stímulus tuus? Stímulus autem mortis peccátum est: virtus vero peccáti lex. Deo autem grátias, qui dedit nobis victóriam per Dóminum nostrum Jesum Christum.

demos gracias a Dios que

Gradual, tracto y secuencia, pág. 1958.

Todos los sacerdotes deben decir la secuencia en la misa principal (en su defecto, en la primera) de las tres misas de hoy.

EVANGELIO Juan 5.25-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y ésta es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la escuchen, vivirán. Porque así como el Padre tiene la vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener la vida en sí mismo; y le da potestad de ejercer el juicio, porque es el hijo del hombre[1]. No os extrañéis de esto; pues viene el tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán los que hubieren obrado el bien, para una resurrección de vida; los que hubieren obrado el mal, para una resurrección de condenación.

In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mórtui áudient vocem Fílii Dei: et qui audíerint, vivent. Sicut enim Pater habet vitam in semetípso, sic dedit et Fílio habére vitam in semetípso: et potestátem dedit ei judícium fácere, quia Fílius hóminis est. Nolíte mirári hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monuméntis sunt, áudient vocem Fílii Dei: et procédent, qui bona fecérunt, in resurrectiónem vitæ: qui vero mala egérunt, in resurrectiónem judícii.

1. Jesús, que en su calidad de hombre, ha luchado, padecido y vencido, ejercerá el juicio con indulgencia y equidad a la vez.

OFERTORIO

DÓMINE Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël repræséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus.

OH Señor Jesucristo, Rey de gloria, libra las almas de todos los fieles difuntos del castigo del infierno y del profundo abismo; líbralas de las fauces del león. No las suma el abismo, ni caigan en la noche, sino que san Miguel, el abanderado, las introduzca en la santa luz, * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, este sacrificio y estas preces de alabanza. Recíbelas en sufragio de las almas cuya memoria hoy celebramos. Haz, Señor, que pasen de la muerte a la vida * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia.

SECRETA

HÓSTIAS, quæsumus, Dómine, quas tibi pro animábus famulórum famularúmque tuárum offérimus propitiátus inténde: ut, quibus fídei christiánæ méritum contulísti, dones et præmium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

TE suplicamos, Señor, mires benigno este sacrificio, que por las almas de tus siervos y siervas te ofrecemos; a fin de que habiéndoles dado el mérito de la fe cristiana, les concedas también la recompensa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Prefacio de los difuntos, pág. 1017.

4 Esdr. 2.35,34 COMUNIÓN

LUX ætérna lúceat eis, Dómine: * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam do-

BRILLE, Señor, la luz eterna para ellos: * Con tus santos por siempre, porque eres bueno. ℣. Dales, Señor,

el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos: * Con tus santos por siempre, porque eres bueno.

na eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es.

POSCOMUNIÓN

APROVECHEN, Señor, a las almas de tus siervos y siervas nuestras suplicantes preces, para que las libres de todos sus pecados y les des su parte en tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo.

ANIMÁBUS, quæsumus Dómine, famulórum famularúmque tuárum orátio profíciat supplicántium: ut eas et a peccátis ómnibus éxuas, et tuæ redemptiónis fácias esse partícipes: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Absolución, pág. 1979; *la oración es la colecta de la misa que precede*, pág. 1951.

SEGUNDA MISA

Misa del día del aniversario, pág. 1980, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

SEÑOR, Dios del perdón, concede a las almas de tus siervos y siervas la morada de la paz, el reposo de la bienaventuranza y el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DEUS, indulgentiárum Dómine: da animábus famulórum famularúmque tuárum refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem, et lúminis claritátem. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

MUÉSTRATE propicio, oh Señor, a las súplicas que te dirigimos por las almas de tus siervos y siervas, por quienes te ofrecemos este sacrificio de alabanza, a fin de que te dignes introducirlas en la sociedad de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, pro animábus famulórum famularúmque tuárum, pro quibus tibi offérimus sacrifícium laudis: ut eas Sanctórum tuórum consórtio sociare dignéris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, his purgátæ sacrifíciis, indulgéntiam páriter et réquiem cápiant sempitérnam. Per Dóminum. nostrum Jesum Christum.

HAZ, Señor, te rogamos, que las almas de tus siervos y siervas, purificadas con este sacrificio, alcancen a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

TERCERA MISA

Misa cotidiana de difuntos, pág. 1966, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

DEUS, véniæ largítor, et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam; ut ánimas famulórum famularúmque tuárum, quæ ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consortium pervenire concédas. Per Dóminum.

OH Dios, que otorgas el perdón y buscas con amor la salvación de los hombres: pedimos a tu clemencia, por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus santos, para las almas de tus siervos y siervas que han salido de este mundo, la gracia de tener parte en la beatitud eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DEUS, cujus misericórdiæ non est número, súscipe propítius preces humilitátis nostræ: et animábus ómnium fidélium defunctórum, quibus tui nóminis dedísti confessiónem, per hæc sacraménta salútis nostræ, cunctórum remissiónem tríbue peccatórum. Per Dóminum nostrum.

OH Dios, cuya misericordia no tiene límites, recibe propicio nuestras súplicas y por estos sacramentos en que se realiza nuestra salvación, concede a las almas de todos los fieles difuntos, que a ti te deben el haber profesado la fe cristiana, la remisión de todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios omnipotente y misericordioso, que las almas de tus siervos y siervas, por quienes hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio de alabanza, sean purificadas de todos sus pecados por virtud de este sacramento, y reciban por tu misericordia el gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ obtúlimus majestáti; per hujus virtútem sacraménti a peccátis ómnibus expiátæ, lucis perpétuæ, te miseránte, recípiant beatitúdinem. Per Dóminum nostrum.

MISA DE FUNERALES (II)[1]

Misa de 1.ª clase.

El formulario de esta misa se emplea también en las misas de Requiem que se celebran desde el óbito hasta el sepelio en el lugar del domicilio, del fallecimiento o de la sepultura, e incluso en el de las exequias y una vez en cualquier iglesia después del sepelio (2.ª clase), y en los oficios solemnes que siguen al sepelio.

Para un papa, un obispo o un sacerdote, se toma como misa exequial la primera misa (I) del 2 de noviembre, pág. 1950, *con las oraciones convenientes,* págs. 1969-1978.

INTROITO Esd. 2.34-35; Salm. 64.2-3

DALES, Señor el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. – Dales, Señor.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. – Réquiem ætérnam.

COLECTA

OH Dios, de quien es propio compadecerse siem-

DEUS, cui próprium est miseréri semper et pár-

1. *Melodía del Kirial,* pág. 44*.

cere, te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N., quam hódie de hoc sæculo migráre jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque obliviscáris in finem, sed júbeas eam a sanctis Ángelis súscipi et ad pátriam paradísi perdúci; ut, quia in te sperávit et crédidit, non pænas inférni sustíneat, sed gáudia ætérna possídeat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum.

pre y perdonar; humildemente te rogamos por el alma de tu siervo (sierva) N., que hoy has hecho salir de este mundo; no la dejes caer en las manos del enemigo para olvidarla por siempre, antes ordena a tus ángeles la reciban y la introduzcan en su patria, el paraíso, de suerte que, habiendo puesto en ti su esperanza y su fe, no tenga que sufrir los castigos del infierno, sino que entre en posesión de la alegría eterna. Por N. S.

1 Tes. 4.13-18

EPÍSTOLA

Fratres: Nólumus vos ignoráre de dormiéntibus, ut non contristémini, sicut et céteri, qui spem non habent. Si enim crédimus quod Jesus mórtuus est, et resurréxit: ita et Deus eos, qui dormiérunt per Jesum, addúcet cum eo. Hoc enim vobis dícimus in verbo Dómini, quia nos, qui vívimus, qui resídui sumus in advéntum Dómini, non præveniémus eos, qui dormiérunt. Quóniam ípse Dóminus in jussu, et in voce Archángeli, et in tuba Dei descéndet de cælo: et mórtui, qui in Christo sunt, resúrgent primi. Deínde nos,

Hermanos: No queremos dejaros en la ignorancia respecto a los difuntos, para que no os entristezcáis, como esos otros que no tienen esperanza. Porque si Jesús murió y resucitó, así también Dios, a los que mueran en Jesús los reunirá con él[1]. Porque os lo afirmamos sobre la palabra del Señor: nosotros los vivos[2] los que aún estaremos cuando venga el Señor, no nos adelantaremos a los muertos. Porque a la señal dada, a la voz del arcángel, al son de la trompeta divina, el Señor en persona bajará del cielo y los que murieron en Cristo resucitarán

1. A Jesús.
2. No debe urgirse el sentido: san Pablo no afirma que él se hallará vivo.

primero. Después, nosotros los vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos sobre las nubes, al encuentro de Cristo en los aires, y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mútuamente con estas palabras.

qui vívimus, qui relínquimur, simul rapiémur cum illis in núbibus óbviam Christo in áëra, et sic semper cum Dómino érimus. Ítaque consolámini ínvicem in verbis istis.

GRADUAL 4 Esdr. 2.34-35; Salm. 111.7

DALES, Señor el descanso eterno y alumbre tu luz siempre sobre ellos. ℣. Eterna será la memoria del justo; no temerá un renombre funesto.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. ℣. In memória ætérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

TRACTO

LIBRA, Señor, las almas de los fieles difuntos de los lazos de sus pecados. ℣. Ayúdeles tu gracia para que puedan escapar a la sentencia de condenación. ℣. Y gozar eternamente la dicha de vivir en tu luz.

ABSÓLVE, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte, mereántur evádere judícium ultiónis. ℣. Et lucis ætérnæ beatitúdine pérfrui.

SECUENCIA S. XII y XIII

DÍA de ira[1], el día aquél, que reducirá al mundo a cenizas; lo atestiguan David y la Sibila[2].

Cuán grande será el terror, cuando aparezca el juez para sentenciarlo todo con rigor.

La trompeta, esparciendo atronador sonido por entre

DIES iræ,[1] dies illa,
Solvet sæclum in favílla:
Teste David cum Sibýlla.[2]

Quantus tremor est futúrus,
Quando judex est ventúrus,
Cuncta stricte discussúrus.

Tuba, mirum spargens sonum

1. Expresión tomada de Sofonías, 1.15.
2. Estas últimas palabras se refieren a la vez a las múltiples alusiones al juicio y a la ira de Dios en los salmos y al célebre oráculo de la sibila eritrea.

Per sepúlchra regiónum,
Coget omnes ante thronum.

los sepulcros, nos empujará a todos ante Dios.

Mors stupébit, et natúra,
Cum resúrget creatúra,
Judicánti responsúra.

La muerte se asombrará y la naturaleza, cuando se levante la criatura para responder a su juez.

Liber scriptus proferétur,
In quo totum continétur,
Unde mundus judicétur.

El libro, ya completo, será leído, en el que todo se halla consignado, para abrir el proceso del mundo.

Judex ergo cum sedébit
Quidquid latet, apparébit:
Nil inúltum remanébit.

Cuando el juez se haya sentado, se revelará todo secreto; nada quedará sin castigo.

Quid sum miser tunc dictúrus?
Quem patrónum rogatúrus,
Cum vix justus sit secúrus?

¿Qué he de decir entonces, miserable de mí? ¿A qué abogado recurriré cuando aun el justo apenas estará seguro?

Rex treméndæ majestátis,
Qui salvándos salvas gratis,
Salva me, fons pietátis.

Oh Rey de terrible majestad, que a los que salvas, salvas por pura bondad; sálvame, fuente de piedad.

Recordáre, Jesu pie,
Quod sum causa tuæ viæ:
Ne me perdas illa die.

Acuérdate, dulce Jesús, de que soy la causa de tu obra; no me pierdas en aquel día.

Quærens me, sedísti lassus:
Redemísti Crucem passus:
Tantus labor non sit cassus.

Al buscarme, fatigado te sentaste; me has redimido sufriendo en la cruz; no sea vano tanto trabajo.

Juste judex ultiónis,
Donum fac remissiónis
Ante diem ratiónis.

Justo juez de los castigos, concédeme el perdón antes del día de la cuenta.

Ingemísco, tanquam reus:
Culpa rubet vultus meus:
Supplicánti parce, Deus.

Gimo como reo; la culpa ruboriza mi cara; perdóname, Señor a mí que te lo suplico.

Qui Maríam absolvísti,
Et latrónem exaudísti,

Tú que has absuelto a María y has escuchado al

buen ladrón; también a mí me has dado la esperanza.

Mihi quoque spem dedísti.

Mis plegarias no son dignas; pero tú, buen Señor, sé benigno, para que no arda en el fuego eterno.

Preces meæ non sunt dignæ:
Sed tu bonus fac benígne,
Ne perénni cremer igne.

Dame un lugar entre tus ovejas y apártame de los cabritos, colocándome a tu diestra.

Inter oves locum præsta,
Et ab hædis me sequéstra,
Státuens in parte dextra.

Confundidos por ti los malditos, condenados a las recias llamas, llámame con los elegidos.

Confutátis maledíctis,
Flammis ácribus addíctis:
Voca me cum benedíctis.

Te ruego suplicante y prosternado, con el corazón deshecho como ceniza, que tomes en tus manos mi destino supremo.

Oro supplex et acclínis,
Cor contrítum quasi cinis:
Gere curam mei finis.

Día de lágrimas, el día aquél, en que saldrá del polvo el hombre culpable a presencia del Juez. Perdónale, pues, Señor.

Lacrimósa dies illa,
Qua resúrget ex favílla
Judicándus homo reus:
Huic ergo parce, Deus.

Y tú, Señor, dulce Jesús, dales a todos el descanso. Amén.

Pie Jesu Dómine,
Dona eis réquiem.
Amen.

EVANGELIO Juan 11.21-27

En aquel tiempo, dijo Marta a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, no hubiese muerto mi hermano; no obstante, aun ahora sé que Dios te concederá cuanto le pidieres. Dícele Jesús: Tu hermano resucitará. Respondióle Marta: Bien sé que resucita-

In illo témpore: Dixit Martha ad Jesum: Dómine, si fuísses hic, frater meus non fuísset mórtuus: sed et nunc scio, quia quæcúmque popósceris a Deo, dabit tibi Deus. Dicit illi Jesus: Resúrget frater tuus. Dicit ei Martha: Scio quia

resúrget in resurrectióne in novíssimo die. Dixit ei Jesus: Ego sum resurréctio, et vita: qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis qui vivit, et credit in me, non moriétur in ætérnum. Credis hoc? Ait illi: Útique, Dómine, ego crédidi, quia tu es Christus Fílius Dei vivi qui in hunc mundum venísti.

rá cuando la resurrección, en el último día. Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? Respondióle: Sí, Señor, yo siempre he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que debía venir al mundo.

OFERTORIO

DÓMINE Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël repræséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus.

OH Señor, Jesucristo, Rey de gloria, libra las almas de todos los fieles difuntos del castigo del infierno y del profundo abismo: líbralas de las fauces del león. No las suma el abismo, ni caigan en la noche, sino que san Miguel, el abanderado, las introduzca en la santa luz, * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, este sacrificio y estas preces de alabanza. Recíbelas en sufragio de las almas cuya memoria hoy celebramos. Haz, Señor, que pasen de la muerte a la vida * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia.

SECRETA

PROPITIÁRE, quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli

TE rogamos, Señor, mires propicio al alma de tu

siervo (o sierva) N., por quien te ofrecemos este sacrificio de alabanza, implorando humildemente a tu majestad que, por estos sagrados ritos de expiación, merezca llegar al descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

tui N., pro qua hóstiam laudis tibi immolámus, majestátem tuam suppliciter deprecántes: ut, per hæc pia placatiónis offícia, pervenire mereátur ad réquiem sempitérnam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Prefacio de difuntos, pág. 1017.

COMUNIÓN 4 Esdr. 2.35,34

BRILLE, Señor, la luz eterna sobre ellos:* Con tus santos en la eternidad, porque eres bueno. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos:* Con tus santos en la eternidad, porque eres bueno.

LUX ætérna lúceat eis, Dómine: * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in ætérnum: quia pius es.

POSCOMUNIÓN

TE suplicamos, o Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo (o sierva) N., que ha emigrado hoy de este mundo, purificada con este sacrificio y limpia de sus pecados, merezca conseguir a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor.

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus, ut ánima fámuli tui N., quæ hódie de hoc sæculo migrávit, his sacrifíciis purgáta et a peccátis expedíta, indulgéntiam páriter et réquiem cápiat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

Después de la misa se canta la absolución, pág. 1979.

MISA DE LOS DIAS 3.º, 7.º Y 30.º DESPUÉS DEL SEPELIO

Misa de 3.ª clase.

Misa exequial, pág. 1956, *con las oraciones siguientes:*

COLECTA

TE rogamos, Señor, te dignes conceder al alma de tu

QUÆSUMUS, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N.,

cujus depositiónis diem tértium (séptimum, trigésimum) commemorámus, Sanctórum atque electórum tuórum largíri dignéris consórtium: et rorem misericórdiæ tuæ perénnem infúndas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

siervo (o sierva) N., cuyo día tercero (séptimo, trigésimo) de enterramiento conmemoramos, el ingreso en la sociedad de tus santos y elegidos y derramar sobre ella el rocío eterno de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Puede omitirse la secuencia.

SECRETA

MÚNERA, quæsumus, Dómine, quæ tibi pro ánima fámuli tui N. offérimus, placátus inténde: ut, remédiis purgáta cæléstibus, in tua pietáte requiéscat. Per Dóminum.

MIRA, Señor, benigno, los dones que te ofrecemos por el alma de tu siervo (sierva) N., para que, purificada con los auxilios celestiales, descanse en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN

SÚSCIPE, Dómine, preces nostras pro ánima fámuli tui N.: ut, si quæ ei máculæ de terrénis contágiis adhæsérunt, remissiónis tuæ misericórdia deleántur. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, nuestras súplicas por el alma de tu siervo (sierva) N., para que si aún le quedan restos de sus pasadas culpas, se borren con la misericordia de tu perdón. Por nuestro Señor.

MISA DE ANIVERSARIO (III)

Misa de 3.ª clase

Puede decirse una misa de aniversario en cualquier iglesia, en el aniversario de la muerte o del sepelio; asimismo en otros días, ya sea a petición de las familias o de las entidades por sus miembros difuntos, ya sea como misa de fundación. Pero si en estos días se permiten misas de Requiem de 4.ª clase, puede emplearse en cada una de ellas el formulario de las misas de Requiem de esta clase.

Para un papa, un obispo o un sacerdote, se toma como misa del día del aniversario la primera misa (I) del 2 de noviembre, pág. 1950, con las oraciones convenientes.

INTROITO 4 Esdr. 2.34-35; Salm. 64.2-3

DALES, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. – Dales, Señor.

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet.– Réquiem ætérnam.

COLECTA

OH Señor, Dios del perdón, concede al alma de tu siervo (sierva) N., de quien conmemoramos el aniversario de la muerte, la morada de la paz, el reposo de la bienaventuranza y el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor.

DEUS, indulgentiárum Dómine: da ánimæ fámuli tui N., cujus anniversárium depositiónis diem commemorámus, refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem et lúminis claritátem. Per Dóminum nostrum.

EPÍSTOLA 2 Mac. 12.43-46

EN aquellos días, el valiente Judas hizo una colecta y envió dos[1] mil dracmas de plata a Jerusalén, para que se ofreciese un sacrificio por los pecados de los difuntos. Bella y noble acción, inspirada por la idea de la resurrección, porque si no esperara que los caídos hubiesen de resucitar, era ridículo y superfluo orar por los muertos. Además, consideraba que a los que se duermen en la piedad, se les reserva una magnífica recompensa; santa y saludable idea. Por esto hizo ofrecer por los

IN diébus illis: Vir fortíssimus Judas, facta collatióne, duódecim míllia drachmas argénti misit Jerosólymam, offérri pro peccátis mortuórum sacrifícium, bene et religióse de resurrectióne cógitans (nisi enim eos, qui cecíderant, resurrectúros speráret, supérfluum viderétur, et vanum oráre pro mórtuis): et quia considerábat quod hi, qui cum pietáte dormitiónem accéperant, óptimam habérent repósitam grátiam. Sancta ergo, et salúbris est

1. Dos y no doce, en el texto original.

cogitátio pro defúnctis exoráre, ut a peccátis solvántur.

difuntos este sacrificio expiatorio, para que fuesen liberados de sus pecados.

Gradual, tracto y secuencia, pág. 1958. *Puede omitirse la secuencia.*

Juan 6.37-40 **EVANGELIO**

In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Omne quod dat mihi Pater, ad me véniet: et eum, qui venit ad me, non ejíciam foras: quia descéndi de cælo, non ut fáciam voluntátem meam, sed voluntátem ejus, qui misit me. Hæc est autem volúntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resúscitem illud in novíssimo die. Hæc est autem volúntas Patris mei, qui misit me: ut omnis, qui vidèt Fílium et credit in eum, hábeat vitam ætérnam, et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: Todo el que el Padre me da vendrá a mí; y al que viene a mí no lo rechazaré, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y la voluntad de mi Padre, que me envió, es que no pierda nada de lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día. Porque la voluntad de mi Padre, es que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día.

Ofertorio, pág. 1961.

SECRETA

Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, pro ánima fámuli tui N., cujus hódie ánnua dies ágitur: pro qua tibi offérimus sacrifícium laudis; ut eam Sanctórum tuórum consórtio sociáre dignéris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Muéstrate propicio, oh Señor, a las súplicas que te dirigimos por el alma de tu siervo (sierva) N., de quien es hoy el aniversario de la muerte, y por quien te ofrecemos este sacrificio de alabanza, a fin de que te dignes agregarla a la sociedad de tus santos. Por nuestro Señor.

Prefacio de difuntos, pág. 1017.

Comunión, pág. 1962.

HAZ, Señor, te rogamos, que el alma de tu siervo (sierva) N., de cuyo fallecimiento celebramos hoy el aniversario, purificada con este sacrificio, alcance a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut ánima fámuli tui N., cujus anniversárium depositiónis diem commemorámus; his purgáta sacrifíciis, indulgéntiam párlter et réquiem cápiat sempitérnam. Per Dóminum.

MISA COTIDIANA DE DIFUNTOS (IV)

Misa de 4.ª clase

Las Misas de Requiem cotidianas, rezadas o cantadas, se permiten en los días de 4.ª clase, fuera del tiempo de Navidad.

Se emplea el formulario de esta misa cotidiana (4.ª clase) dentro de la octava de la Conmemoración de los fieles difuntos.

INTROITO

4 Esdr. 2,34-35; Salm. 64,2-3

DALES, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *S.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión; en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén, escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. Dales, Señor,

RÉQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. *Ps.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. – Réquiem ætérnam.

Oración, la conveniente entre las oraciones diversas por los difuntos, págs. 1960-1978. Si se trata de difuntos en general o de los ignotos, se dice la oración Fidelium *de la primera misa del 2 de noviembre, pág. 1951.*

En las misas rezadas, puede darse una oración impetrada por los difuntos; en su defecto, si se trata de misa no conventual, el celebrante puede añadir una oración de devoción por los difuntos.

EPÍSTOLA

Apoc. 14,13

EN aquellos días, oí una voz del cielo, que decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que

IN diébus illis: Audívi vocem de cælo, dicéntem mihi: Scribe: Beáti mórtui, qui in Dómino moriúntur. Amodo jam dicit

Spíritus, ut requiéscant a laboribus suis: ópera enim illórum sequúntur illos.

desde ahora descansen de sus trabajos, porque sus obras los acompañan.

4 Esdr. 2.34,35; Salm. 111.7

RÉQUIEM etérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. ℣. In memória etérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

GRADUAL

DALES, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. ℣. Eterna será la memoria del justo; no temerá un renombre funesto.

ABSÓLVE, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte, mereántur evádere judícium ultiónis. ℣. Et lucis etérnæ beatitúdine pérfrui.

TRACTO

LIBRA, Señor, las almas de los fieles difuntos de los lazos de sus pecados. ℣. Ayúdeles tu gracia para que puedan escapar a la sentencia de condenación. ℣. Y gozar eternamente la dicha de vivir en tu luz.

Secuencia, pág. 1958. Puede omitirse.

Juan 6.51-55

IN illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet inætérnum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Litigábant ergo Judæi ad invicem, dicéntes: Quómodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducándum? Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis: nisi manducavéritis carnem Filii hóminis, et bibéritis

EVANGELIO

EN aquel tiempo dijo Jesús a las turbas de los judíos: Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo. Quien come de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo he de dar, es mi carne para la vida del mundo. Altercaban, sin embargo, entre sí los judíos, diciendo: ¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne? Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis la vida

en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna y yo le resucitaré en el último día.

ejus sánguinem, non habébitis vitam in vobis. Qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, habet vitamætérnam: et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

ORATORIO

OH Señor Jesucristo, rey de gloria, libra las almas de todos los fieles difuntos del castigo del infierno y del profundo abismo; líbralas de las fauces del león. No las suma el abismo, ni caigan en la noche, sino que san Miguel, el abanderado, las introduzca en la santa luz * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, este sacrificio y estas preces de alabanza. Recíbelas en sufragio de las almas cuya memoria hoy celebramos. Haz, Señor, que pasen de la muerte a la vida * que en otro tiempo has prometido a Abraham y a su descendencia.

DÓMINE Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed signifer sanctus Michaël repræsséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Ábrahæ promisísti, et sémini ejus.

Prefacio de los difuntos, pág. 1017.

COMUNIÓN

BRILLE, Señor, la luz eterna sobre ellos: * Con tus santos por siempre, pues eres bueno. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos: * Con tus santos por siempre, pues eres bueno.

LUXætérna lúceat eis, Dómine: * Cum Sanctis tuis in æternum: quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in æternum: quia pius es.

ORACIONES DIVERSAS POR LOS DIFUNTOS

Por el papa:

COLECTA

DEUS, qui inter summos Sacerdótes fámulum tuum N. ineffábili tua dispositióne connumerári voluísti; præsta, quǽsumus; ut, qui unigéniti Fílii tui vices in terris gerébat, sanctórum tuórum Pontíficum consórtio perpétuo aggregétur. Per eúmdem Dóminum.

OH Dios que, en tu inefable providencia, has querido colocar en el número de los soberanos pontífices a tu siervo N.; concede propicio que, quien en la tierra hizo las veces de tu unigénito Hijo, sea agregado a la eterna sociedad de los santos pontífices. Por el mismo Señor.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, quǽsumus, pro ánima fámuli tui N., Summi Pontíficis, quas offérimus, hóstias: ut cui in hoc sæculo pontificále donásti méritum, in cæléstі regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, te lo suplicamos, el sacrificio que por el alma de tu sumo pontífice N. ofrecemos, para que dispongas el ingreso en la sociedad de tus santos de aquél a quien has concedido en este mundo la dignidad de soberano pontífice. Por nuestro Señor.

POSCOMUNIÓN

PROSIT, quǽsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui N., Summi Pontíficis, misericórdiæ tuæ imploráta eleméntia: ut ejus, in quo sperávit et crédidit, ætérnum cápiat, te miseránte, consórtium. Per Dóminum.

TE rogamos, Señor, que la bondad que hemos recabado de tu misericordia, aproveche al alma de tu siervo el papa N., para que por tu benignidad alcance a estar siempre con aquél en quien ha esperado y creído. Por N. S.

Por los obispos y los sacerdotes.

COLECTA

DEUS, qui inter apostólicos Sacerdótes fámulos tuos pontificáli seu sacerdo-

OH Dios que has llevado a tus siervos a la dignidad del episcopado o del sacerdo-

cio, colocándolos entre los presbíteros continuadores de los apóstoles; haz te rogamos, se asocien a ellos en la gloria eterna. Por N. S.

táli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregéntur consórtio. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

RECIBE, Señor, el sacrificio que por las almas de tus siervos, obispos o sacerdotes, te ofrecemos, para que dispongas el ingreso en la sociedad de los santos, de aquéllos a quienes has concedido en este mundo la dignidad del episcopado o del sacerdocio Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro animábus famulórum tuórum Pontíficum seu Sacerdótum, quas offérimus hóstias: ut, quibus in hoc sæculo pontificále seu sacerdotále donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, Señor, que la bondad que hemos recabado de tu misericordia aproveche a las almas de tus siervos, pontífices o sacerdotes, para que por tu benignidad, alcancen a estar siempre con aquél en quien han esperado y creído. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROSIT, quæsumus, Dómine, animábus famulórum tuórum Pontíficum seu Sacerdótum misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo speravérunt et credidérunt, ætérnum cápiánt, te miseránte, consórtium. Per Dóminum.

Por un sacerdote o un obispo:

COLECTA

OH Dios, que has elevado a tu siervo N. a la dignidad del sacerdocio, colocándolo entre los presbíteros continuadores de los apóstoles, haz, te rogamos, se asocie también a ellos en la gloria eterna. Por nuestro Señor.

DEUS qui inter apostólicos Sacerdótes, fámulum tuum N. sacerdotáli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregétur consórtio. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quas offérimus, héstias: ut, cui in hoc sæculo sacerdotále donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum nostrum.

RECIBE, Señor, este sacrificio que por el alma de tu siervo N., sacerdote tuyo, te ofrecemos, a fin de que aquél a quien has honrado en este mundo con la dignidad sacerdotal, pase a gozar de la compañía de tus santos en el reino celestial. Por N. S.

POSCOMUNIÓN

PROSIT, quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui N. Sacerdótis misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo sperávit et credidit, ætérnum cápiat, te miseránte, consórtium. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

TE rogamos, Señor que la bondad que hemos recabado de tu misericordia, aproveche al alma de tu siervo N., sacerdote tuyo, para que por tu benignidad alcance la eterna compañía de aquél en quien ha esperado y creído. Por nuestro Señor Jesucristo.

Cuando se trata de un obispo, se sustituye dignidad del sacerdocio, *por* dignidad del espiscopado *y* el alma de tu siervo N., sacerdote tuyo, *por* el alma de tu siervo N., obispo tuyo.

Otra oración por un sacerdote:

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, Dómine: ut ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quem, in hoc sæculo commorántem, sacris munéribus decorásti; in cælésti sede gloriósa semper exsúltet. Per Dóminum.

HAZ, Señor, que el alma de tu siervo N., a quien en vida le has dado ejercer, como sacerdote, las sagradas funciones, se siente eternamente gozoso en la gloria celestial. Por nuestro Señor.

SECRETA

SÚSCIPE, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quas offérimus, héstias: ut, cui sa-

TE rogamos, Señor, recibas la oblación que ofrecemos por el alma de tu siervo N., sacerdote, para que, habién-

dole concedido la dignidad sacerdotal, le otorgues también el premio. Por N. S.

cerdotále donásti méritum, dones et prǽmium. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

TE rogamos, oh Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo N., sacerdote, pueda asociarse a la asamblea de los justos en la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

PRÆSTA, quǽsumus, omnípotens Deus: ut ánimam fámuli tui N. Sacerdótis in congregatióne justórum ætérnæ beatitúdinis júbeas esse consórtem. Per Dóminum nostrum.

Otra oración por un obispo:

COLECTA

CONCÉDENOS, Señor, que el alma de tu siervo N., obispo, que has arrancado de los recios combates de esta vida, ingrese en la sociedad de los santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

DA nobis, Dómine, ut ánimam fámuli tui N. Epíscopi, quam de hujus sæculi eduxísti laborióso certámine, Sanctórum tuórum tríbuas esse consórtem. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

HAZ, Señor, que sea provechosa al alma de tu siervo N., obispo, esta ofrenda, cuya inmolación por voluntad tuya debe servir para perdonar todos los pecados del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

ÁNNUE nobis, quǽsumus, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N. Epíscopi hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

POSCOMUNIÓN

PURIFICADA por este sacrificio el alma de tu siervo N., obispo, te rogamos, Dios omnipotente, merezca conseguir tu perdón y la paz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

HIS sacrifíciis, quǽsumus, omnípotens Deus, purgáta ánima fámuli tui N. Epíscopi, ad indulgéntiam et refrigérium sempitérnum pervenire mereátur. Per Dóminum nostrum.

Por uno o varios difuntos:

INCLÍNA, Dómine, aurem tuam ad preces nostras, quibus misericórdiam tuam súpplices deprecámur: ut ánimam fámuli tui N., quam de hoc sæculo migráre jussísti: in pacis ac lucis regióne constítuas, et Sanctórum tuórum júbeas esse consórtem. Per D. N.

COLECTA

ESCUCHA, Señor, nuestras súplicas, por las que humildemente imploramos de tu misericordia que establezcas en la morada de la paz y de la luz, el alma de tu siervo N., que has hecho salir de este mundo y lo asocies a la compañía de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

ÁNNUE nobis, quæsumus, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N. hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

HAZ, Señor, que sea provechosa al alma de tu siervo N., esta ofrenda, cuya inmolación, por voluntad tuya, debe servir para perdonar todos los pecados del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N. ab omni vínculo delictórum: ut in resurrectiónis glória inter Sanctos et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

POSCOMUNIÓN

DESLIGA, Señor, el alma de tu siervo N. de toda atadura de pecado, para que, en el día glorioso de la resurrección, resucite a una nueva vida entre tus santos y elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Por una o varias difuntas:

QUÆSUMUS, Dómine, pro tua pietáte miserére ánimæ fámulæ tuæ N.: et a contágiis mortalitátis exútam, in ætérnæ salvatiónis partem restítue. Per Dóminum nostrum.

COLECTA

TE suplicamos, Señor, te apiades por tu misericordia del alma de tu sierva N., y libre de las corrupciones de la vida mortal, le des parte en la eterna salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que el alma de tu sierva N. se vea purificada de todos los pecados mediante este sacrificio, sin el cual nadie se ha librado de culpa, para que, apaciguado por los ritos que cumplimentamos, le concedas la eterna misericordia. Por N. S.

His sacrifíciis, quǽsumus, Dómine, ánima fámulæ tuæ N. a peccátis ómnibus exuátur, sine quibus a culpa nemo liber éxstitit: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, perpétuam misericórdiam consequátur. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que el alma de tu sierva N. reciba su parte en la luz eterna, cuya prenda recibía en este sacramento de perpetua misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Invéniat, quǽsumus, Dómine, ánima fámulæ tuæ N. lucis ætérnæ consórtium: cujus perpétuæ misericórdiæ consecúta est sacraméntum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Por el padre y la madre del celebrante: [1]

COLECTA

Oh Dios, que nos has mandado honrar a nuestros padres, sé clemente y compasivo con las almas de mi padre y de mi madre, perdónales sus pecados y dame la alegría de verlos en el gozo de la luz eterna. Por N. S. J.

Deus, qui nos patrem et matrem honoráre præcepísti: miserére cleménter animábus patris et matris meæ, eorúmque peccáta dimítte; meque eos in ætérnæ claritátis gáudio fac vidére. Per Dóminum nostrum.

SECRETA

Recibe, Señor, el sacrificio que por las almas de mi padre y de mi madre te ofrezco, concédeles la alegría sempiterna en la región de los vivos y dame parte con ellos en la felicidad de los santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Súscipe sacrifícium, Dómine, quod tibi pro animábus patris et matris meæ óffero: eísque gáudium sempitérnum in regióne vivórum concéde; meque cum illis felicitáti Sanctórum conjúnge. Per Dóminum.

1. *Y también por uno solo de los dos.*

POSCOMUNIÓN

CÆLÉSTIS participátio sacraménti, quæsumus, Dómine, animábus patris et matris meæ réquiem et lucem obtíneat perpétuam: meque cum illis grátia tua corónet ætérna. Per Dóminum nostrum.

TE suplicamos, Señor, que la participación del sacramento celestial consiga para las almas de mi padre y de mi madre el descanso y la luz eterna, y a mí me obtenga de tu gracia la corona eterna junto a ellos. Por N. S. J.

Por los hermanos en religión, parientes y bienhechores difuntos:

COLECTA

DEUS, véniæ largítor et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam; ut nostræ congregatiónis fratres, propínquos et benefactóres, qui ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium pervenire concédas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

OH Dios, que otorgas el perdón y buscas con amor la salvación de los hombres; pedimos a tu clemencia, por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus santos, para las almas de nuestros hermanos en religión, de nuestros parientes y de nuestros bienhechores que han salido de este mundo, la gracia de tener parte en la beatitud eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA

DEUS, cujus misericórdiæ non est númerus, súscipe propítius preces humilitátis nostræ: et animábus fratrum, propinquórum et benefactórum nostrórum, quibus tui nóminis dedísti confessiónem, per hæc sacraménta salútis nostræ, cunctórum remissiónem trí-

OH Dios, cuya misericordia no tiene límites, recibe propicio nuestras pobres súplicas y por estos sacramentos en que se realiza nuestra salvación, concede a las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, que a ti deben el haber profesado la fe cristiana, la remisión de

todos los pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

POST COMUNION

Te rogamos, oh Dios omnipotente y misericordioso, que las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, por quienes hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio de alabanza, sean purificadas de todos sus pecados por virtud de este sacramento y reciban por tu misericordia el premio de la luz eterna. Por nuestro Señor.

POSTCOMMUNIO

Præsta, quæsumus, omnipotens et misericors Deus: ut ánimæ fratrum, propinquórum et benefactórum nostrórum, pro quibus hoc sacrifícium laudis tibi offérimus majestáti; per hujus virtútem sacraménti a peccátis ómnibus expiátæ, fructu perpétuæ, te miseránte, recípiant beatitúdinis. Per Dóminum.

Por los que duermen en el cementerio:

COMIENZA

Oh Dios, por cuya misericordia descansan las almas de los fieles, concede benigno el perdón de los pecados a tus siervos y siervas y a todos los que en este y en cualquier otro lugar descansan en Cristo: para que, libres de toda culpa, se regocijen contigo eternamente. Por el mismo Señor nuestro.

SECRETA

Recibe, Señor, benignamente la víctima que te ofrecemos por las almas de tus siervos y siervas y de todos los cristianos que aquí y en cualquier otro lugar reposan en Cristo, para que, por este sacrificio inmaculado, li-

Deus, cujus misericórdiæ ánimæ fidélium requiéscunt: famulis et famulábus tuis, et ómnibus hic et ubíque in Christo quiescéntibus, da propítius véniam peccatórum; ut, a cunctis reátibus absólvti, tecum sine fine læténtur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

SECRETA

Pro animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnium catholicórum hic et ubíque in Christo dormiéntium, hóstiam, Dómine, placátus súscipe benígnus: ut hoc sacrifício simulátæ, vínculis horrén-

dle mortis eruti, vitam mereántur aetérnam. Per eúmdem Dóminum nóstrum Jesum Christum.

Deus, fidélium lumen animárum, adésto supplicatiónibus nóstris: et da famúlis et famulátibus tuis, quorum córpora hic et ubíque in Christo requiéscunt, refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem et lúminis claritátem. Per eúmdem Dóminum nóstrum Jesum Christum, Fílium tuum.

Por varios difuntos:

Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: propítiare animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnia eórum peccáta dimítte; ut, mortalitátis vínculis absolútæ, tránsire mereántur ad vitam. Per Dóminum.

Annue nobis, quæsumus, Dómine, ut animábus famulórum famularúmque tuárum hæc prosit oblátio: quam immolándo, tribúlium nóstrum tibi fructuósa reddátur. Per Dóminum.

Deus, cui soli compétit misericórdiam exercére

bres de los lazos de la horrible muerte, merezcan pasar a la vida perdurable. Por el mismo Señor nuestro.

Para comunión

Oh Dios, luz de los fieles, atiende a nuestras súplicas y concede a tus siervos y siervas, cuyos cuerpos aquí o en cualquier otro lugar descansan en Cristo, la morada de la paz, el descanso de la bienaventuranza y el resplandor de tu luz. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive.

Para varios difuntos:

Oh Dios, de quien es propio compadecerse siempre y perdonar, muéstrate propicio con las almas de tus siervos y siervas y perdónales todos sus pecados, para que, libres de los lazos de la mortalidad, merezcan pasar a la vida. Por nuestro Señor

Secreta

Haz, Señor, que sea provechosa a las almas de tus siervos y siervas esta ofrenda, cuya inmolación, por voluntad tuya, debe servir para perdonar todos los pecados del mundo. Por N. S.

Para comunión

Oh Dios, ante el que después de la muerte pueden

dar la salud; limpia las almas de tus siervos y siervas de las manchas de aquí abajo y ponlas en el número de las que tienen parte en tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre.

post mortem: præsta, quæsumus; ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, terrénis exútæ contágiis, in tuæ redemptiónis parte numeréntur: Qui vivis et regnas.

Otra oración por varios difuntos:

COLECTA

Te suplicamos, Señor, concedas la misericordia sin fin a las almas de tus siervos y siervas, para que les sirva de provecho eterno el haber esperado y creído en ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Animábus, quæsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum misericórdiam concéde perpétuam: ut eis proficiat in ætérnum, quod in te speravérunt et credidérunt. Per...

SECRETA

Te rogamos, Señor, mires bondadosamente estas ofrendas y, lo que con humildad ofrecemos en alabanza de tu nombre, sea provechoso para el perdón de los difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo.

His, Dómine, quæsumus, placátus inténde munéribus: et, quod ad laudem tui nóminis supplicántes offérimus, ad indulgéntiam proficiat defunctórum. Per Dóminum nostrum.

POSCOMUNIÓN

Te presentamos, Señor, nuestras insistentes plegarias por las almas de tus siervos y siervas, suplicándote les perdones, por tu bondad, las faltas que han podido cometer en su vida mortal y les des un lugar en la alegre compañía de los que tú has redimido. Por N. S.

Súpplices, Dómine, pro animábus famulórum famularúmque tuárum preces effúndimus: obsecrántes; ut, quidquid conversatióne contraxérunt humána, cleménter indúlgeas, et eas in tuórum sede lætántium constítuas redemptórum. Per Dóminum nostrum.

ABSOLUCIÓN

La absolución, que debe decirse después de la misa exequial, puede asimismo decirse después de cualquier misa de difuntos.

Al fin de la misa, se omite el último evangelio, el celebrante se quita la casulla y se reviste la capa. Luego se dirige en procesión hacia el catafalco colocado en medio de la iglesia. El subdiácono, que lleva la cruz, se sitúa detrás, cara al altar; el celebrante al otro lado, dando la espalda al altar.

¶ *Si es de cuerpo presente, recita primero la oración que sigue:*

ORACIÓN

NON intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judiciális senténtia premat, quem tibi vera supplicátio fídei christiánæ comméndat: sed, grátia tua illi succurrénte, mereátur evádere judícium ultiónis, qui, dum víveret, insignítus est signáculo sanctæ Trinitátis: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

NO entres en juicio con tu siervo, Señor, porque nadie podrá justificarse en tu presencia, si tú mismo no le otorgas la remisión de todos sus pecados. No sometas a una sentencia de estricta justicia al que te recomienda, por la oración, la fe verdadera, sino que, con la ayuda de tu gracia, pueda librarse de la condenación, él, que mientras ha vivido, ha llevado impresa la señal de la santa Trinidad. Tú que vives y reinas en los siglos de los siglos. ℟. Amen.

A continuación se canta el responso siguiente:

LÍBERA me, Dómine, de morte ætérna, in die illa treménda. * Quando cæli movéndi sunt et terra. † Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Tremens factus sum ego, et tímeo, dum discússio vénerit atque ventúra

LÍBRAME, Señor, de la muerte eterna en aquel día temible, * Cuando se han de conmover cielos y tierra, † cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

℣. El miedo me invade y tiemblo, mientras llega el juicio y la ira que se acercan, †

cuando se han de conmover cielos y tierra.

℟. Día de ira el día aquél, día de infortunio y de aflicción, día grande, día de gran amargura, † cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

℣. Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos.

ira. * Quando cæli movéndi sunt et terra.

℟. Dies illa, dies iræ, calamitátis et miséria, dies magna et amára valde. † Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Réquiemætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis.

Se repite Libera me *hasta* ℣. Tremens.

Señor, ten piedad. Cristo ten piedad. Señor, ten piedad.

Kýrie, eléison. – Christe, eléison. – Kýrie, eléison.

El celebrante dice Pater noster, *y a continuación da dos vueltas al catafalco, rociándolo con agua bendita e incensándolo; luego, continúa:*

℣. Y no nos dejes caer en la tentación. ℟. Mas líbranos del mal.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem. ℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Del poder del infierno.

℣. A porta inferi.

℟. Libra, Señor, su alma.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Descanse en paz.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amén.

℟. Amen.

℣. Escucha, Señor, mi oración. ℟. Y llegue a ti mi clamor.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

¶ *En las absoluciones sin sepelio, omitiendo todo lo que sigue, el celebrante dice la oración* Absolve, pág. 1941, *con los versículos que le siguen.*

La colecta de la misa de funerales (II), pág. 1956.

SEPULTURA

Se lleva procesionalmente el cadáver al cementerio,[1] cantándose la antífona siguiente:

IN paradísum * dedúcant te Ángeli: in tuo advéntu suscípiant te Mártyres, et perdúcant te in civitátem sanctam Jerúsalem. Chorus Angelórum tu suscípiat, et cum Lázaro quondam páupereætérnam hábeas réquiem.

LÉVENTE los ángeles al paraíso, recíbante a tu llegada los mártires e introdúzcante en la santa ciudad, Jerusalén. Recíbate el coro de los ángeles y posee con Lázaro, el pobre de otro tiempo, el descanso eterno.

En el cementerio[2] se canta el Benedictus *con su antífona* Ego sum:

ANT. Ego sum resurréctio et vita: qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis qui vivit, et credit in me, non moriétur in ætérnum.

ANT. Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aun cuando hubiere muerto, vivirá y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.

BENEDÍCTUS Dóminus Deus Israël, * quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ;

BENEDICTUS

BENDITO sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y rescatado a su pueblo.

1. *Si no se lleva el cadáver al cementerio, la ceremonia se prosigue en el mismo lugar.*

2. *El celebrante bendice la fosa, si no lo está, con la siguiente oración:*

DEUS cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt, hunc túmulum ✠ benedícere dignáre, eique Angelum tuum sanctum députa custódem: et quorum quarúmque córpora hic sepelliúntur, ánimas eórum ab ómnibus absólve vinculis delictórum; ut in te semper cum Sanctis tuis sine fine læténtur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OH Dios, cuya misericordia da la paz a las almas de los fieles, dígnate bendecir esta tumba y envía a tu santo ángel para guardarla; libra de todo lazo de pecado las almas de aquéllos cuyos cuerpos yacen aquí enterrados, a fin de que tengan en ti con tus santos el gozo eterno. Por Cristo Señor nuestro.

℟. Amén.

Asperja el cuerpo y la tumba y los inciensa.